

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA  
FACULTAD DE IDIOMAS  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS



Análisis comparativo de la definición de error de traducción escrita a partir de diferentes teorías  
Para obtener el Diploma de Especialidad en Traducción e Interpretación

Presenta

Luis Eduardo Medina Ortiz

Tijuana, Baja California, 15 de junio de 2018.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA  
FACULTAD DE IDIOMAS  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

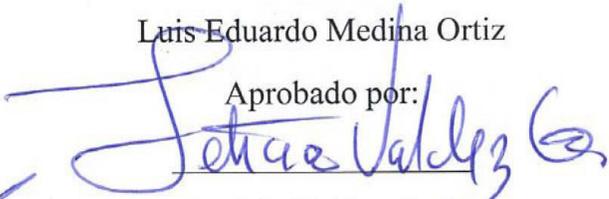


Análisis comparativo de la definición de error de traducción escrita a partir de diferentes teorías  
Para obtener el Diploma de Especialidad en Traducción e Interpretación

Presenta

Luis Eduardo Medina Ortiz

Aprobado por:

  
Dra. Leticia Valdez Gutiérrez

Directora del trabajo terminal

  
Dra. María Guadalupe Montoya Cabrera

Codirectora del trabajo terminal

  
Dr. David Guadalupe Toledo Sarracino

Lector del trabajo terminal

Tijuana, Baja California, 15 de junio de 2018.

Dedico este trabajo a Juleimy, cuya existencia, con todo lo maravilloso que esto implica, fue imprescindible para la realización de este trabajo.

Le agradezco profundamente a todas mis compañeras de la ETI, que me brindaron de su ayuda de manera incondicional, especialmente Briseida y Crisel, por su excepcional paciencia.

## Índice

Índice de figuras.....	6
Índice de tablas .....	7
Resumen.....	8
I. Introducción.....	9
1.1 Antecedentes .....	9
1.2. Planteamiento del problema.....	11
1.3. Objetivo general.....	12
1.4. Objetivos específicos .....	12
1.5. Justificación .....	12
II. Marco teórico .....	14
2.1 La traductología .....	15
2.2 Definiciones de error.....	15
2.3 Definición de la competencia traductora .....	16
2.2 La invariable traductora .....	22
2.3 La evaluación de la traducción .....	23
2.4 Grado de aceptabilidad de la traducción.....	25
2.5 Teorías del tipo de error en la traducción .....	27
2.5.1 Error de traducción en Nord .....	27
2.5.2 Error de traducción en Hurtado.....	28
2.5.3 Error de traducción en Delisle .....	29
2.5.4 Error de traducción en Palazuelos.....	31
2.5.5 Error de Traducción en Gouadec .....	31
2.5.6 Error de traducción en Sager.....	32
2.5.7 Error de traducción en Pym .....	33
2.5.8 Error de traducción en Kussmaul.....	33
2.5.9 Error de traducción en Hatim y Mason.....	33
2.5.10 Error de traducción en Cruces.....	34
<b>III. Metodología.....</b>	<b>36</b>
3.1 Las fases del método.....	36
<b>IV. Resultados del producto.....</b>	<b>38</b>

4.1. Teoría de error de traducción de Gouadec (1989) .....	38
4.2. Teoría de error de traducción de Sager (1989) .....	40
4.3. Teoría de error de traducción de Palazuelos (1992) .....	42
4.4. Teoría de error de traducción de Pym (1992) .....	44
4.5. Teoría de error de traducción de Delisle (1992) .....	45
4.6. Teoría de error de traducción de Kussmaul .....	47
4.7. Teoría de error de traducción de Hatim y Mason (1997).....	48
4.8. Teoría de error de traducción de Cruces (2001) .....	48
4.9. Teoría de error de traducción de Hurtado (2001) .....	51
4.10. Teoría de error de traducción de Nord (2009) .....	53
5.1. Referente a la definición de error de traducción .....	56
5.2. Limitaciones de las tipologías de error de traducción .....	56
5.2. Resultado de los objetivos .....	57
5.3. Futuras investigaciones .....	58
Referencias.....	59

### **Índice de figuras**

Figura 1. Competencia traductora según Beeby .....	18
Figura 2 Competencia traductora según Hurtado .....	19
Figura 3 Competencia traductora según Neubert.....	20
Figura 4 Competencia traductora según PACTE.....	21
Figura 5 Calidad de la traducción según Robinson .....	24
Figura 6 Traducción aceptable según PACTE.....	26
Figura 7 Tipos de error según Nord.....	28
Figura 8 Tipos de error según Delisle.....	30
Figura 9 Tipos de error según Palazuelos .....	31
Figura 10 Tipos de error según Gouadec .....	32
Figura 11 Tipos de error según Sager .....	32
Figura 12 Tipos de error según Cruces .....	34
Figura 13 Tipos de error 1 .....	40
Figura 14 Tipos de error 2 .....	42
Figura 15 Tipos de error 3 .....	43
Figura 16 Tipos de error 4 .....	47
Figura 17 Tipos de error 5 .....	50
Figura 18 Tipos de error 6 .....	52
Figura 19 Tipos de error 7 .....	54

**Índice de tablas**

Tabla 1. Comparación del perfil psicolingüístico del traductor novato y el traductor experto ....	17
Tabla 2 Permutaciones, categorías y valores numéricos para el indicador 'aceptabilidad' .....	27
Tabla 3 Opciones de traducción.....	39

## **Resumen**

En el capítulo I, se describen los trabajos académicos que forman parte de los antecedentes al tema a tratar a lo largo de la investigación, así como el planteamiento del problema que se pretende resolver con la misma y sus objetivos tanto generales como específicos.

En el capítulo II, se expone el marco teórico que nos permite desplegar de manera académicamente fiable los resultados de la investigación. Se toman en cuenta autores que son considerados fidedignos.

En el capítulo III, se presenta la metodología que sirve como guía al procedimiento adecuado de este estudio, tomando en cuenta a teóricos que han escrito de manera especializada sobre el tema.

En el capítulo IV, se presentan los resultados de la investigación, culminación del esfuerzo previamente invertido tanto en el marco teórico como en explicación de sus antecedentes, problema a resolver, objetivos y metodología utilizada para el desarrollo de todas las anteriores secciones mencionadas.

En el capítulo V, se discuten las conclusiones inferidas de los resultados expuestos en el capítulo IV. Se describen las aportaciones que se han logrado, así como las limitaciones y posibles rutas a seguir para la continuación del estudio.

Palabras clave: error, tipología, competencia, traducción, sentido.

## I. Introducción

En este capítulo se plantean primeramente los antecedentes referentes al error de traducción. Posteriormente se plantea el problema que se pretende resolver a lo largo del trabajo. Después se especifican los objetivos generales y específicos. Finalmente se presenta la justificación para la realización de este trabajo.

### 1.1 Antecedentes

La traducción es una disciplina altamente especializada a la cual se le ha dedicado una gran cantidad de estudios, libros y conferencias. Con respecto a esto, Lowe (1987) comenta:

The translation skill comprises a complex of complicated tasks: an ability to comprehend the source language, including the ability to understand the author's style and intent, and an ability to render that style and intent accurately in the receptor language. Each language also possesses cultural and sociolinguistic aspects the translator must control (pp. 53-61).

Las posibles traducciones distintas de un documento en particular están alimentadas por las diferentes teorías que se han generado a lo largo de los años por autores como Amparo Hurtado o Cristiane Nord. Sorprendentemente, no todas estas teorías plantean de manera específica qué es un error de traducción, aunque con cada aseveración respecto a cuál es la manera correcta de abordar un problema de traducción, hay necesariamente un concepto de error de traducción, se esté refiriendo el autor a este concepto directamente o no.

Cuando se trata de la teoría de la traducción, Hurtado (2001) representa el trabajo más sólido y respetado. En *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, el error de traducción se aborda de manera directa y con más detenimiento que en la mayoría de los casos. Aquí, Hurtado (2001) comenta:

El error de traducción (...) no cuenta hasta la fecha con una base sólida de estudios empíricos que sustenten una tipología de errores, su mayor o menor incidencia en una tarea traductora, su nivelación en la enseñanza, etc. Su importancia es, sin embargo, fundamental para la práctica, la enseñanza y la teoría de la traducción. (p. 289).

Hosny (2015) utiliza un concepto de error igual al de Hurtado y las métricas utilizadas para detectar errores en su investigación son iguales a las previamente identificadas por Hurtado. Según el autor, los errores identificados en las traducciones son los siguientes: Contrasentido, falso sentido, no mismo sentido, adición, supresión, gramática, léxico, redacción y pragmática. De estos

tipos de errores, solamente los primeros cinco son exclusivos al traductor (es decir, un escritor no los puede cometer), y todos tienen que ver con la identificación y expresión correcta del sentido del texto original. (p. 227)

Hansen (2010) parte de una idea que otros autores no toman en cuenta: que los errores de traducción se cometen específicamente por traductores a la hora de traducir y esto no incluye errores gramáticos, de redacción, o de otros tipos que se cometen por traductores, pero que escritores también pueden cometer. Sin lugar a duda, un traductor no debe cometer errores de lenguaje a la hora de escribir un texto meta, pero el encontrar y corregirlos no es el trabajo de un traductor como tal; es decir, alguien que no es traductor y ni siquiera domina más de una lengua puede ser perfectamente capaz de señalarlos.

También cabe mencionar algunos trabajos referentes a la competencia traductora, y con respecto a este tema hay un mayor consenso en cuál es el camino apropiado para satisfacer este requisito a la hora de realizar una traducción. El Grupo PACTE (Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora), encabezado por Hurtado, hace un esfuerzo por estandarizar el significado de la competencia traductora. Orozco (2000), miembro del Grupo PACTE, nos hace el favor de resumir los modelos principales de la competencia traductora. Los proponentes principales son Lowe, Roger Bell, Hewson y Martin, Cristiane Nord, Allison Beeby, Hurtado Albir, Marisa Presas, Basil Hatim y Ian Mason, Albrecht Neubert y el modelo PACTE mismo (pp. 85-98).

Queda claro que existe una abundancia también de teorías con respecto a qué es la competencia traductora; sin embargo, este trabajo se enfocará en el modelo PACTE, ya que está encabezado por una de las personas con mayor reconocimiento en el área teórica de traducción (Hurtado) y, por si fuera poco, es avalado también por un gran número de miembros que se suscriben a los estándares que se establecen en él.

Referente a estudios del error de traducción, al compararlos con otras áreas de traductología, no existen muchos. Yasmín Hosny (2015), Gyde Hansen (2010) y Susana Cruces (2001) son de los pocos que han dedicado trabajos enteros a la reflexión sobre este tema, aunque otros autores con mayor reconocimiento han discutido el tema en menor medida; siendo Hurtado y Nord de los autores más reconocidos en haber indagado en este tema.

## 1.2. Planteamiento del problema

Existe una diferencia ya reconocida entre una persona bilingüe, que posee necesariamente la capacidad de traducir; y un traductor profesional. Esta diferencia, se argumenta en la teoría de traducción, se hace visible al determinar qué tanto se acerca una persona bilingüe a dominar la competencia traductora. Bell (1991), comenta con respecto a la manera en que el bilingüismo se trata en teoría de traducción:

translation theory is primarily concerned with an ideal bilingual reader-writer, who knows both languages perfectly and is unaffected by such theoretically irrelevant conditions as memory limitations, distractions, shifts of attention or interest, and errors (random or characteristic) in applying this knowledge in actual performance. (p. 38).

Bell no es la única persona que distingue al bilingüe común del traductor profesional, Presas (2000) comenta que el traductor profesional posee destrezas lingüísticas especializadas que el bilingüe común no, entre otras diferencias como la coordinación de la memoria, control sobre la interferencia y procedimiento heurístico a la resolución de problemas de traducción.

La competencia traductora es una serie de habilidades y conocimientos que influyen en la manera en que se lleva a cabo el acto de traducir. Se considera una buena traducción aquella que se realiza de manera apegada al estándar impuesto por el ideal de la competencia traductora. Hurtado y Olalla (2013) comentan que “a mayor grado de adquisición de la competencia traductora, aumenta la identificación y mejora la caracterización de los culturemas, así como la aceptabilidad de la traducción.” (p. 9). Según Hurtado (1996 pp. 39-57), algunas de las habilidades y conocimientos que se deben poseer para ejercer la competencia traductora de manera satisfactoria son los siguientes: Conocimiento sobre la cultura de la lengua origen y de la lengua meta; habilidad para retener el sentido original de un texto origen en la traducción; conocimiento de estrategias de traducción para llevar a cabo el proceso de manera eficiente; y la competencia profesional, que se refiere al trato formal con los clientes, la presentación, seguimiento al encargo original de traducción, etc.

A través del proceso en el que se ejercen estas (y otras) habilidades y conocimientos, existe la posibilidad de que se presenten desviaciones a lo que se considera estándar en la competencia traductora. Dependiendo de qué tanto se desvíe una traducción del estándar, se le puede llegar a considerar una traducción errónea. Este es el preciso momento del problema a tratar.

La competencia traductora señala con relativa eficacia cuáles son los requisitos para llegar a producir traducciones aceptables; sin embargo, como Hurtado (2001) comenta en la cita previamente mencionada, no se detiene a contemplar el problema de los errores con el mismo cuidado.

Debido a esta falta de atención al error en la competencia traductora, y por lo tanto en la adquisición de la misma, existe un alto grado de ambigüedad en el momento en que se determina si una traducción contiene errores o no.

Resulta obvio cuando una traducción es errónea; sin embargo, existe también una gran cantidad de casos en los que la intuición nos guía en el camino hacia la determinación. Es decir, en muchos casos lo que determina si una traducción se considera un error o no, es una opinión subjetiva. Cuando se trata de la lingüística, es complicado hablar de “objetivo”, pero un acercamiento mayor al que ya existe es una posibilidad que no hay que descartar.

### **1.3. Objetivo general**

Analizar a través del contraste de distintos puntos de vista, el consenso en la teoría del error de traducción con el fin de transmitir a los lectores una perspectiva con respecto al tema.

### **1.4. Objetivos específicos**

1. Seleccionar dentro de la variedad de definiciones de error de traducción, aquellas que formarán parte del corpus de análisis.
2. Diferenciar la definición de error de traducción que cada autor asume al construir su teoría.
3. Comparar las distintas definiciones de error de traducción.
4. Elaborar una tipología de los errores con elementos de los textos seleccionados.

### **1.5. Justificación**

Para cualquier disciplina, ya sean las matemáticas, la filosofía o la traducción; siempre existen barreras que un iniciado debe aprender a superar. Cada nuevo reto que se supera en la adquisición del dominio de una disciplina es dar un paso más hacia la meta del estudiante. Sobrepasar estos obstáculos no es solamente un logro por sí mismo, sino que temple al alumno de manera que se vuelve más eficaz en la resolución de este tipo de problemas.

Esto no quiere decir, claro está, que en la enseñanza de una disciplina sea buena idea construir barreras artificiales con el objetivo de que el estudiante logre superarlas. En algún momento del pasado de la humanidad, las barreras existentes fueron muy diferentes, pero conforme avanza la tecnología y el conocimiento, también la especialización en las disciplinas; muchas actividades como algunos cálculos matemáticos se han simplificado en gran medida, con herramientas como la calculadora; de manera que las barreras por superar son continuamente cambiantes. Las barreras que se necesitan sobrepasar para lograr la traducción aceptable también han ido cambiando. Anteriormente, era imprescindible aprender a leer y escribir; y esto sigue siendo verdad, pero estas habilidades eran un privilegio que muy pocos podían adquirir y no existía la teoría que ahora es necesario para realizar una traducción aceptable. En la actualidad, el leer y escribir son aprendizajes de nivel básico que se dan por hecho y los conocimientos necesarios para la traducción aceptable son de un nivel de complejidad más avanzados. De igual manera, la enseñanza de la traducción puede (y debe) continuar avanzando para incrementar la eficiencia de la adquisición de la competencia traductora y facilitar el aprendizaje de lo más elemental.

Con respecto a la complejidad de la tarea de la traducción; y por lo tanto, la necesidad de indagar en traductología, Culler (1976) comenta:

If language were simply a nomenclature for a set of universal concepts, it would be easy to translate from one language to another. One would simply replace the French name for a concept with the English name. If language were like this the task of learning a new language would also be much easier than it is. But anyone who has attempted either of these tasks has acquired, alas, a vast amount of direct proof that languages are not nomenclatures, that the concepts (...) of one language may differ radically from those of another (...) Each language articulates or organizes the world differently. Languages do not simple name existing categories, they articulate their own. (pp. 21-22).

Con respecto a aquello que es elemental dominar para ser capaz de llevar a cabo una traducción satisfactoria, el concepto de error es parte de eso. El esclarecimiento del concepto de error en traducción a través del análisis y comparación de las teorías que lo plantean de distintas maneras facilitará en gran medida el camino a recorrer para llegar a la meta ya mencionada.

## II. Marco teórico

El presente capítulo presenta la información teórica que sustenta este trabajo terminal basado en las teorías de Hurtado, Nord, Pym, entre otros.

Con el fin de desarrollar esta investigación, se han desarrollado siete apartados. La traductología, definiciones de error, el desarrollo de la competencia traductora, la invariable traductora, la evaluación de la traducción, el grado de aceptabilidad de la traducción y teorías del tipo de error en la traducción.

En el primer apartado se definen dos de los conceptos más básicos para este estudio, la traducción y en su contraste la traductología.

El segundo apartado se centra en la noción de error y algunas de sus definiciones; así como la manera en que se integra este concepto en la investigación presente.

El tercer apartado, denominado Definición de la Competencia Traductora, pretende esclarecer el significado de este concepto que es crucial en la tarea de convertirse en un traductor profesional. La adquisición de esta competencia y todas sus sub-competencias tiene necesariamente como primer paso identificar a qué nos referimos al hablar de este tema y no tiene sentido hablar de errores de traducción sin haber delimitado esto de manera clara. Toda traducción elaborada que se aleje de la competencia traductora estará repleta de errores y es necesario adquirir tal competencia primeramente antes de pretender eliminar y entender el error.

El cuarto apartado se centra en un concepto menos difundido, pero si abordado por la autora más prominente en el campo, Hurtado Albir. Este concepto es el de la invariable traductora y se refiere a aquello que debe estar presente en toda posible traducción de un mismo texto origen. Cualquier traducción que viole esta invariabilidad sería un error, facilitando nuestro entendimiento de la materia principal de este trabajo.

El quinto apartado se dedica al estudio de la evaluación de la traducción. Se mencionará el valor que representa una escala de medición para determinar qué tan buena es una traducción, así como la manera para reducir el margen de error a la hora de elaborar y aplicar estas escalas o baremos.

El sexto apartado se enfoca al llamado grado de aceptabilidad de la traducción. Este concepto encapsula la idea de una escala sobre la cual se pone una traducción para determinar, como el mismo nombre revela, que tan aceptable es para el mercado.

El séptimo y último apartado del marco teórico expone las teorías de error de traducción a tratar en la sección del análisis de este estudio. Los autores que se incluyen son Sager (1989), Palazuelos (1992), Pym (1992), Kussmaul (1995), Hatim y Mason (1997), Cruces (2001), Hurtado (2001) y Nord (2009).

## 2.1 La traductología

Para definir primeramente lo que es la traductología es pertinente explicitar lo que significa la traducción. Hurtado (2001) nos apoya con esto, cuando comenta “La traducción es una habilidad, un *saber hacer* que consiste en saber recorrer el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de traducción” (p. 25). Esta definición no es muy explicativa si no sabemos a qué se refiere Hurtado cuando habla del *saber hacer* o del proceso traductor; sin embargo, estas ideas se abordan en el tema de la competencia traductora, que forma parte también de este marco teórico.

En contraste a la definición de traducción está la de traductología. Hurtado (2001) nuevamente esclarece: “la Traductología es la disciplina que estudia la traducción; se trata pues, de un saber *sobre* la práctica traductora.” (p.25). En este sentido, la traductología es análoga a otras disciplinas que terminan con *logía*; como la biología que estudia los organismos vivos; la epistemología, que estudia el conocimiento científico; y la antropología, que estudia al ser humano.

Las teorías expuestas en este trabajo referentes a la traducción son; por lo tanto, teorías de traductología y de la misma manera, tomando en cuenta la definición de Hurtado (2001), este trabajo es también traductología.

## 2.2 Definiciones de error

El error es una parte integral de esta investigación, por lo que es también necesario definirlo. El diccionario en español de Oxford (“Definición de error”, 2018) lo define de las siguientes maneras:

- 1 Idea, opinión o expresión que una persona considera correcta pero que en realidad es falsa o desacertada (...)
- 2 Acción que no sigue lo que es correcto, acertado o verdadero (...)
- 3 Circunstancia de la persona que tiene ideas u opiniones equivocadas, o sigue una conducta desacertada. (...)
- 4 Diferencia entre el valor real o exacto de una magnitud y el que resulta del cálculo hecho por una persona o por una máquina.

A su vez, el diccionario de Cambridge define el error como “a mistake (...) the state of being mistaken” (“Translation of "error"”, 2018) En sus definiciones, el diccionario de Oxford

hace referencia continua a lo que es correcto, lo que es equivocado, o un valor real; mientras que el diccionario de Cambridge menciona la equivocación como su equivalente.

De manera similar a como la definición de traducción se complementa más adelante con la competencia traductora, la definición de error se suplementa con la noción de competencia traductora, invariable traductora y grado de aceptabilidad de la traducción; ya que dictan lo que es considerado correcto, y seguir las normas que establecen es alejarse de la equivocación. De esta manera se puede construir una noción del error en el contexto de la traductología.

Resulta también imperativo definir una palabra con gran similitud a la de error, es decir, la equivocación. El diccionario en español de Oxford (“Definición de equivocación”, 2018) provee dos definiciones de esta palabra y son exactamente las mismas que las primeras dos de la ya citada definición de error.

### **2.3 Definición de la competencia traductora**

Como se menciona anteriormente, no basta con ser bilingüe para ser traductor profesional. Cualquier persona bilingüe posee necesariamente la capacidad de traducir. La traducción realizada por un bilingüe no profesional es rudimentaria y sus resultados están alejados de lo que se requiere para ejercer una profesión seria, digna de ser pagada.

Presas (2000) nos facilita la comprensión entre el bilingüe cotidiano, o traductor principiante y el traductor profesional o experto, con una tabla comparativa mostrando el perfil psicolingüístico de cada uno:

Tabla 1. Comparación del perfil psicolingüístico del traductor novato y el traductor experto.

<b>Traductor novato</b>	<b>Traductor experto</b>
Destrezas lingüísticas no especializadas	Destrezas lingüísticas especializadas
Memoria bilingüe compuesta o subordinada	Memoria bilingüe coordinada
Mecanismos inconscientes de interferencia	Control sobre las interferencias tanto en recepción como en producción
Mecanismos de interferencia entre códigos lingüísticos a nivel léxico	Procedimientos heurísticos de transferencia de textos
Características cognitivas: flexibilidad, pensamiento lateral, capacidad para asociación remota	

Fuente: Traducción con base en Presas (2000, p. 28).

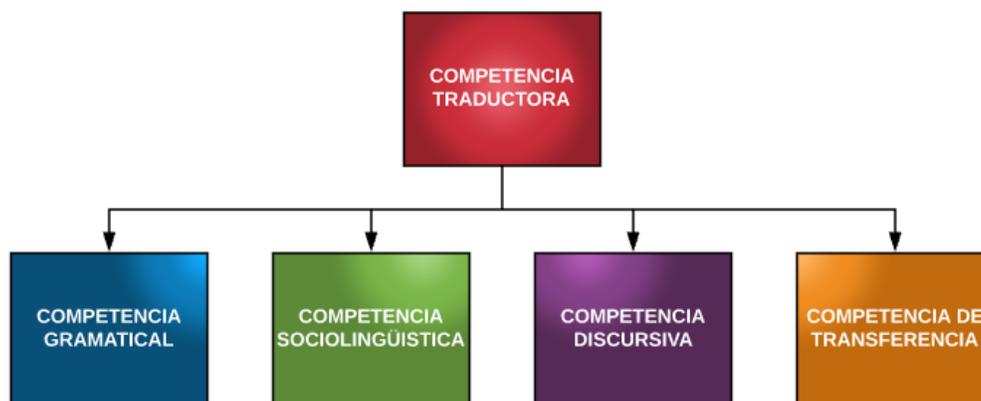
Presas aclara que las características psicolingüísticas mostradas en su tabla solamente son una parte de las habilidades que necesita tener un traductor experto. Para marcar una distancia del primer tipo de traducción, indeseable para un traductor profesional, nos acercamos a la competencia traductora. Como en cualquier profesión, existe una multitud de concepciones referentes a lo que representa el desempeño ideal de tal profesión; y por lo mismo, no hay una sola visión unificada de qué es para la traducción este ideal, es decir, la competencia traductora.

Bell (1991) se enfoca en dos subcompetencias para construir su idea de competencia traductora. La primera es la competencia comunicativa, que, como su nombre indica, es la capacidad del traductor de transmitir un mensaje de manera eficiente, utilizando una serie de estrategias para lograr el cometido. La segunda es la competencia lingüística en la lengua origen y lengua meta implicadas en la traducción, necesarias para alcanzar una interpretación adecuada del mensaje en la lengua origen y poseer la terminología requerida para escribir el mensaje en la lengua meta.

Nord (1992) concuerda con la relevancia de la competencia lingüística, pero añade a esta la cultural y dice, “linguistic and cultural competence both on the source and the target side is the main prerequisite of translation activity” (p. 47). Al aprender un idioma ya se tiene una primera impresión de la cultura que lo utiliza, pero el nivel de profundización posible es casi infinito. Día a día la cultura cambia y sin un nexo constante a las culturas involucradas en una traducción, la posibilidad de caer en el error se incrementa. Un ejemplo sencillo de esto se presenta dentro de

una misma cultura, cuando los padres tienen dificultades al intentar comunicarse con sus hijos, que, por pertenecer a otra generación, utilizan expresiones distintas cuyo significado no siempre está presente en el lenguaje de los padres.

Beeby (1996), quien forma parte del grupo PACTE, divide la competencia traductora en cuatro subcompetencias como se muestra en la Figura 1:



*Figura 1.* Competencia traductora según Beeby.

Fuente: Elaboración propia con base en Beeby (1996, p. 92).

Este modelo tiene varias semejanzas a los anteriores, como el fuerte énfasis en las competencias lingüísticas; todas estas subcompetencias están relacionadas con el tema de cierta forma. A pesar de esto, el modelo de Beeby se enfoca más en la capacidad de captar y transmitir el sentido del mensaje original; tema que curiosamente, no tiene una presencia muy fuerte en los anteriores.

A diferencia de Beeby, el modelo de Hurtado Albir (1996), quien es también integrante del grupo PACTE, reconoce cinco subcompetencias como se muestra en la Figura 2:

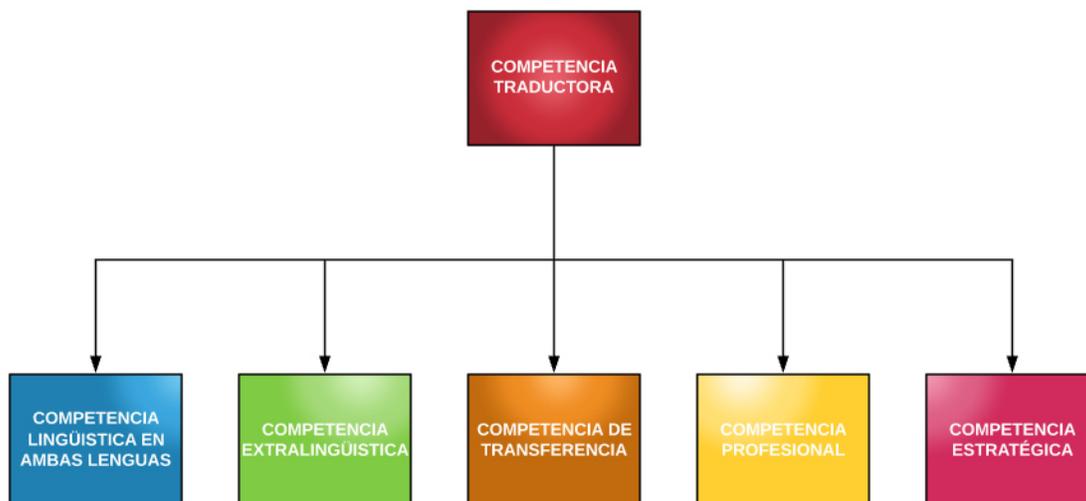


Figura 2. Competencia traductora según Hurtado.

Fuente: Elaboración propia con base en Hurtado (1996, p. 48).

En este modelo se aprecia un mayor énfasis en el proceso traductor que en el de Beeby. Las competencias de transferencia y estratégica se centran en esto. La primera es el conocimiento del proceso traductor y la segunda se refiere a la capacidad de efectuarlo de manera efectiva a través del uso de estrategias.

El modelo de Neubert (2000) es más complejo que los anteriores. Consiste en 7 características generales y 5 competencias que son específicas para el traductor profesional, cuya denominación es competencia traslatoria.

Este modelo es el más específico de los que se han descrito hasta ahora. Abarca muchas de las características que se han descrito anteriormente, pero distingue entre un número mayor de categorías y, de gran utilidad, entre las características generales y las que son específicas al traductor.

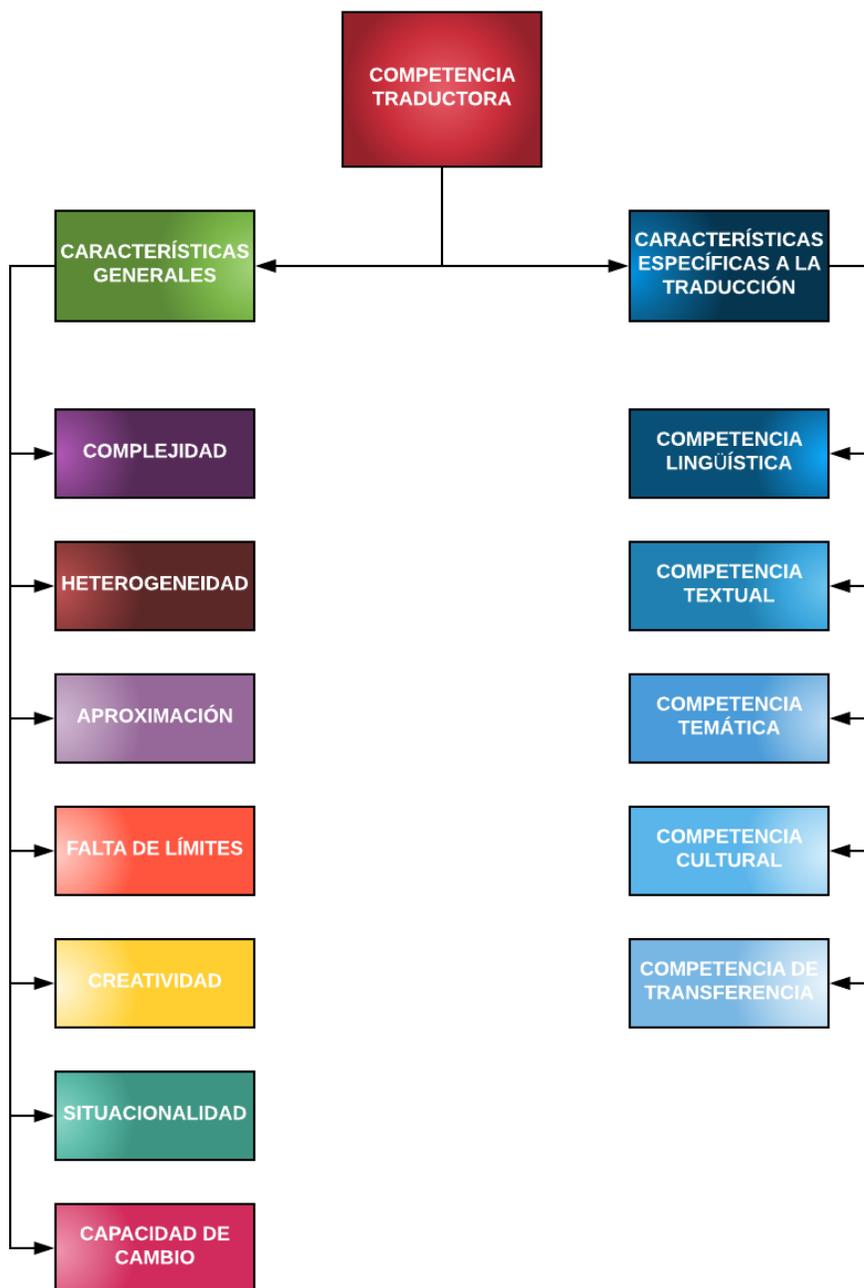


Figura 3. Competencia traductora según Neubert.

Fuente: Elaboración propia con base en Neubert (2000) (pp. 4-6).

A pesar de la calidad del modelo que Neubert propone, para este trabajo es necesario hacer una selección; la cual favorece al modelo que el Grupo PACTE propone, debido a que es el que está respaldado por varios teóricos reconocidos en el área de traducción, incluida Amparo Hurtado Albir, máxima investigadora en este campo de estudio.

El modelo de competencia traductora construido por el Grupo PACTE (2003) es el siguiente:

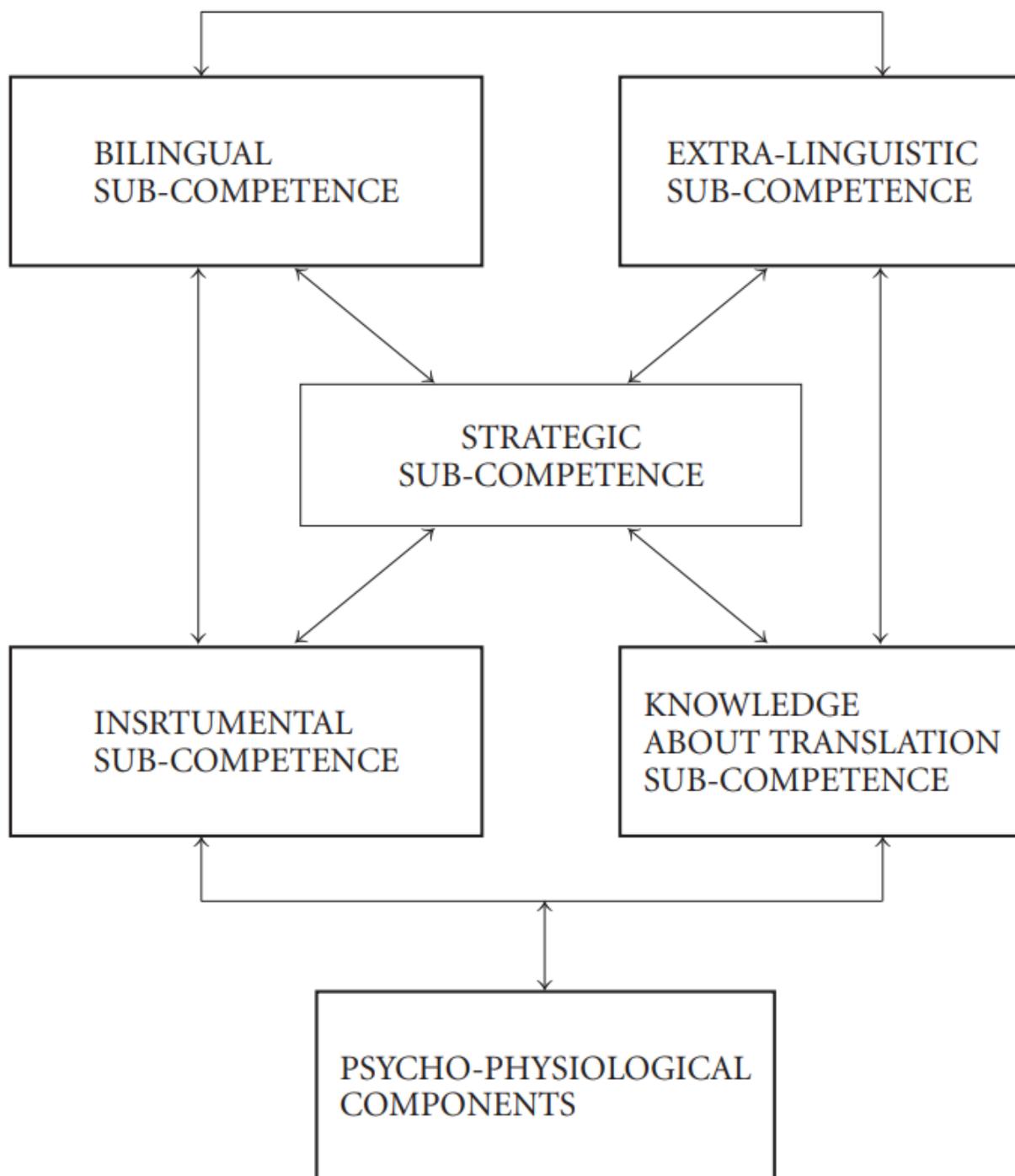


Figura 4. Competencia traductora según PACTE.

Fuente: PACTE (2003, p. 60).

PACTE (2003, pp. 58-59) describe las competencias que conforman este modelo de la siguiente manera:

1. La competencia bilingüe: Conocimiento primordialmente procedimental necesario para comunicarse en dos lenguas.
2. La competencia extra-lingüística: Conocimiento predominantemente declarativo, de carácter implícito y explícito, sobre el mundo en general.
3. La competencia instrumental: Conocimiento procedimental relacionado con el uso de fuentes de documentación y tecnologías de la información y comunicación aplicadas a la traducción.
4. Competencia de conocimiento sobre la traducción: Conocimiento predominantemente declarativo, de carácter implícito y explícito, sobre qué es la traducción y aspectos de la profesión.
5. Competencia de componentes psicofisiológicos: Diferentes tipos de componentes cognitivos y actitudinales y mecanismos psicomotores.
6. Competencia estratégica: Conocimiento procedimental para garantizar la eficiencia del proceso de traducción y resolver los problemas. Esta competencia afecta a todas las demás y las interrelaciona a través del proceso de traducción.

Este modelo actualmente goza con un alto nivel de aceptación debido al respaldo teórico y académico que le brindan los miembros del grupo PACTE.

## **2.2 La invariable traductora**

Hurtado (2001, pp. 237-241) introduce un concepto que va ligado al tema del error de traducción: la invariable traductora. Hurtado define la invariable traductora como aquello que no debe variar entre el texto original y el texto meta, es aquel nexo que el texto original tiene con el producto del esfuerzo de un traductor.

A pesar de no utilizar el concepto de invariable traductora como tal, otros autores se han referido a la misma idea anteriormente. Coseriu (como se cita en Hurtado, 2001 p. 238) identifica tres partes en el contenido lingüístico: el significado, la designación y el sentido; la traducción debe preservar la misma designación y sentido a través de otros significados (la lengua meta).

Entonces, para Coseriu, la invariable traductora es el sentido y la designación (aquel hecho u objeto involucrado en la oración a traducir).

Bell y Lvóvskaya (como se cita en Hurtado, 2001, pp. 238-239), concluyen que, dado un contexto suficiente, el sentido es el estándar mínimo de aquello que no debe variar entre una traducción y otra. No obstante, el objetivo o público al que va dirigida una traducción tiene una influencia enorme sobre esto y puede alterar significativamente el texto, de manera que hasta el sentido mismo del texto se puede ver alterado.

Con esta conclusión, el concepto de invariable traductora nos ofrece poco a manera de identificar el error y se convierte en un concepto débil, con poco contenido hacia su propio nombre.

### **2.3 La evaluación de la traducción**

En cualquier situación, cuando se determina que nos encontramos ante un error, se está tomando en cuenta un juicio de valor. Estos juicios se elaboran con el propósito de generar productos de calidad y en el caso de esta investigación nos referimos a traducciones.

El baremo como escala de medición para la evaluación de traducciones es una herramienta útil para identificar y clasificar rápidamente los errores presentes en una traducción que se somete a su escrutinio. Son en su esencia la culminación del concepto de error de traducción de quien los elabora. Al elegir un baremo para la evaluación de una traducción se acepta hasta cierta medida este concepto, aunque el juicio personal interviene aún en gran medida.

Robinson (1998) destaca el valioso aporte que representa el baremo (y un sólido concepto de error de traducción) para la evaluación de una traducción:

en las clases de traducción la aptitud de cada uno se pone a prueba constantemente y las herramientas con las que se mide esta aptitud muchas veces se pierden en frases como 'no me suena bien', o 'a mí, me suena mejor así'. ¿Se consideran éstos criterios de calidad? ¿Se aceptarían en una Facultad de Ciencias? ¿Son válidos para la evaluación? (p.578).

Para asegurar la calidad de una traducción, Robinson define lo que para él significa la calidad de la traducción, y la divide de la siguiente manera:

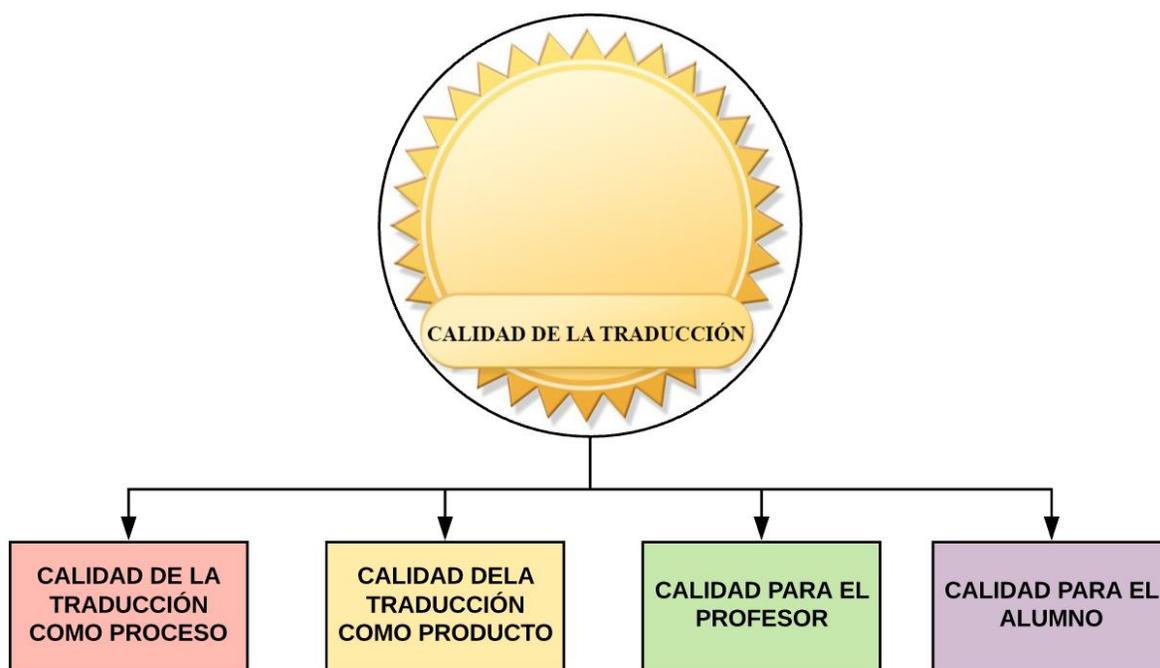


Figura 5. Calidad de la traducción según Robinson.

Fuente: Elaboración propia con base en Robinson (1998) (pp. 578-579).

Robinson (1998) entiende estas cuatro sub-calidades como las diferentes dimensiones de la calidad de la traducción. Podemos entender esto como su valor en cuanto a los distintos contextos que someten a la traducción a diferentes tipos de evaluación. La calidad para el alumno se refiere a la utilidad que presenta una traducción para el alumno que la elabora, generalmente sirviendo como herramienta de aprendizaje y para aprobar una asignatura. La calidad para el profesor representa el baremo (consciente o inconsciente) que utiliza un profesor para evaluar la traducción de su alumno. La calidad como producto es aquella que más interesa a un cliente: es algo que se compara directamente con su valor monetario. La calidad de la traducción como proceso es la que resulta de mayor relevancia a esta investigación, ya que se enfoca en el momento en que se elabora una traducción y las decisiones que se toman durante ese proceso; y mejorar esta calidad es uno de los objetivos de la investigación presente.

Bachman (1990) advierte de los riesgos que se corren al evaluar una traducción independientemente del estándar que se utilice.

The investigation of reliability is concerned with answering the question, 'How much of an individual's test performance is due to measurement error, or to factors other than the language ability we want to measure?' and with minimizing the effects of these factors on test scores. Validity, on the other hand, is concerned with the question, 'How much of an individual's test

performance is due to the language abilities we want to measure?’ and with maximizing the effects of these abilities on test scores. (p. 239).

Dentro de lo que Robinson (1998) denomina la teoría clásica de evaluación, prevalecen dos conceptos irremplazables: la validez y fiabilidad. Se define la validez como “... el grado en que una prueba mide las habilidades, destrezas, etc., que pretende medir” (p. 579) Con esto se da por sentado lo que se menciona anteriormente, es decir, que la evaluación de una traducción no siempre cumple su meta; quizá debido al descuido de la base fundamental de cualquier evaluación de este tipo: la concepción del error de traducción. Para Robinson (1998), la fiabilidad es:

la relación que se describe entre la aplicación del mismo baremo por más de un profesor: ¿utilizan la misma herramienta de la misma manera? También existe fiabilidad interna del profesor individual: evidentemente, si yo no utilizo el baremo de descriptores de forma consistente, difícilmente podremos encontrar un punto de fiabilidad en la comparación de los resultados de los exámenes que he corregido con los que haya corregido cualquier compañero. (p. 279).

#### **2.4 Grado de aceptabilidad de la traducción**

La aceptabilidad de una traducción está inversamente relacionada con la cantidad de errores presentes en ella. PACTE (2009) La define de la siguiente manera: “‘Acceptability’ refers to translation product quality. (...) It is the only indicator that measures all variables and it is used in conjunction with the specific indicators of each variable” (p. 11)

Según PACTE (2009), una traducción aceptable reúne los siguientes requisitos:

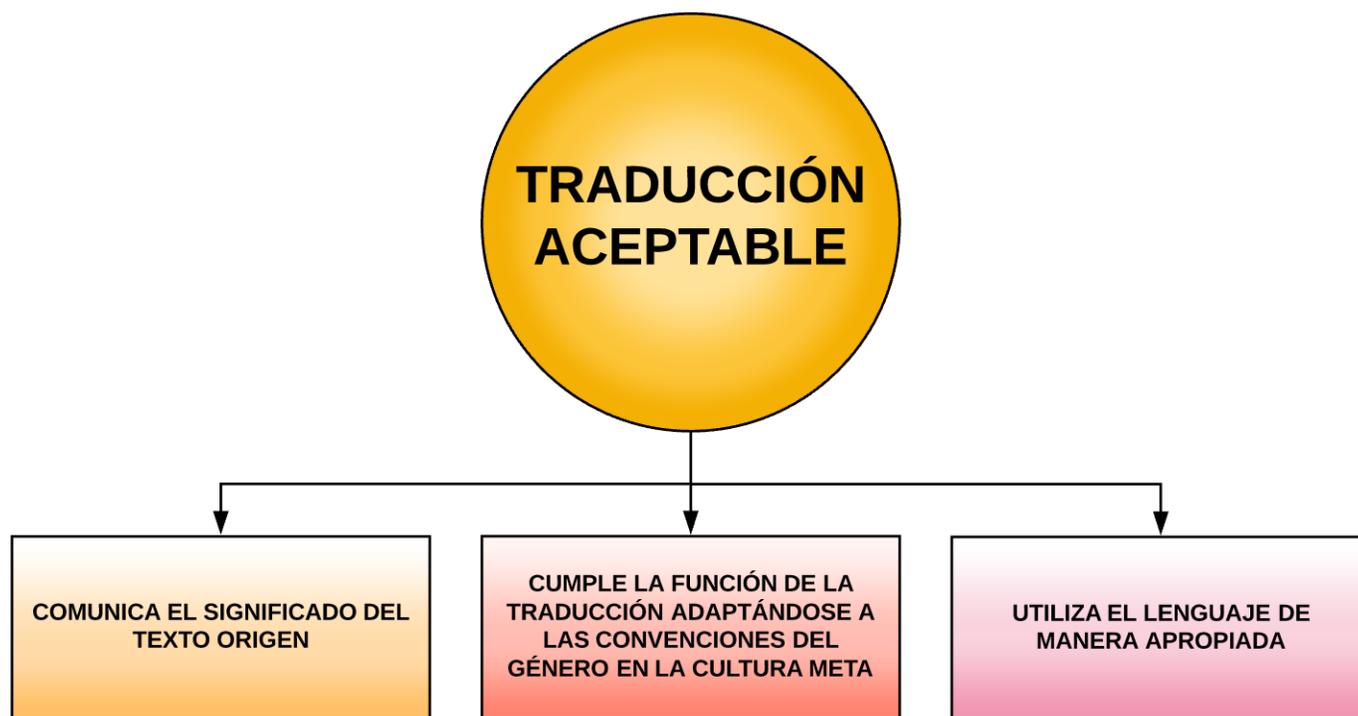


Figura 6. Traducción aceptable según PACTE.

Fuente: Elaboración propia con base en PACTE (2009, p. 11).

El primer requisito resulta obvio para cualquiera que comprenda el significado y la utilidad de la labor del traductor. El segundo requisito es menos conocido, pero igualmente válido; ya que una traducción se debe adaptar (hasta cierto punto) a su público o mercado hacia el cual se dirige, tomando en cuenta también las expectativas de quien solicita la traducción. El tercer requisito se refiere al uso apropiado del lenguaje, con gramática y sintaxis adecuados.

A cada uno de estos requisitos, PACTE les asigna una de tres categorías: A (aceptable), NA (no aceptable) y SA (semiaceptable). Esto nos permite 27 diferentes combinaciones que llevan cada una a la categoría general de aceptabilidad, semiaceptabilidad o no aceptabilidad de la traducción en su totalidad. PACTE elaboró la Tabla 2, visible enseguida:

Tabla 2. Permutaciones, categorías y valores numéricos para el indicador 'aceptabilidad'.

<b>Meaning</b>	<b>Function</b>	<b>Language</b>	<b>Category</b>	<b>Numeric value</b>
A	A	A		
A	A	SA		
A	SA	A	<b>A</b>	<b>1</b>
A	SA	SA		
SA	A	A		
<hr/>				
A	A	NA		
A	SA	NA		
A	NA	A		
A	NA	SA	<b>SA</b>	<b>0.5</b>
SA	SA	A		
SA	SA	SA		
SA	A	SA		
<hr/>				
A	NA	NA		
SA	SA	NA	<b>NA</b>	<b>0</b>
etc.				

*Fuente:* PACTE (2000, p. 12).

## 2.5 Teorías del tipo de error en la traducción

### 2.5.1 Error de traducción en Nord

A continuación, se presentan las teorías del error de traducción a tratar en esta investigación. Nord (2009) comenta respecto al error de traducción lo siguiente:

sería un error de traducción cualquier infracción de lo estipulado por el encargo de traducción. Es decir, los errores se identifican mediante una comparación del texto meta presentado por el alumno con el perfil de un *translatum* ideal derivado del encargo de traducción, con respecto a las condiciones pragmáticas en las que se utilizará el texto, las convenciones culturales que hay que obedecer para que funcione de la manera deseada, y las características lingüísticas y estilísticas que se esperan de un texto destinado a tal audiencia para tal función. Así llegamos a la siguiente definición del error de traducción: Cualquier no-cumplimiento del encargo, con respecto a determinados aspectos funcionales, debe considerarse como error o falta. Esto significa: Una traducción no puede evaluarse sino con respecto a un objetivo traslativo determinado. (p. 237)

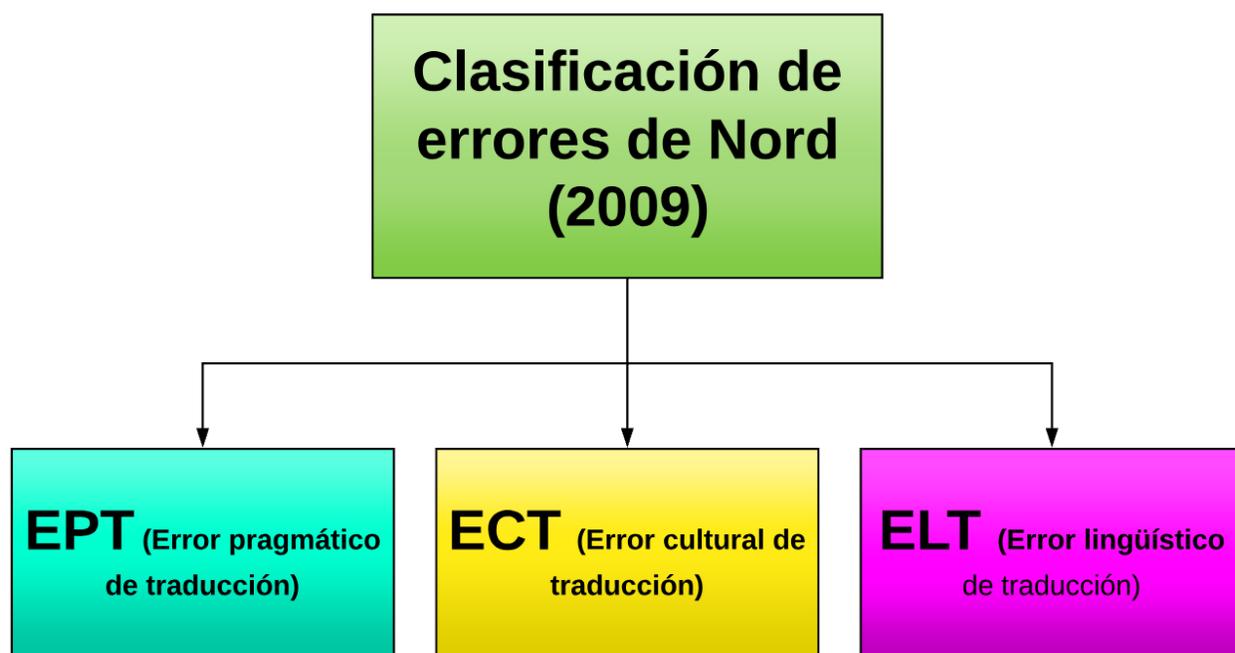


Figura 7. Tipos de error según Nord.

Fuente: Elaboración propia con base en Nord (2009, pp. 238-239).

### 2.5.2 Error de traducción en Hurtado

Hurtado (2001), por su parte, define el error de traducción de una manera similar: “podemos definir el error de traducción como una equivalencia inadecuada para la tarea traductora encomendada” (p. 289). Una vez más, se hace alusión al objetivo específico de cada traducción, lo cual significa que no toda traducción tiene el mismo objetivo. Hurtado también distingue entre dos tipos de error

generales, dependiendo de la etapa en la que se originan: errores referentes al texto original (es decir, su comprensión) y errores referentes al texto meta (la expresión de lo comprendido en el texto original). Hurtado (2001) también aporta su propia tipificación de los errores, los cuales son tres tipos principales de inadecuaciones: de incomprensión del texto original, las que afectan la expresión en la lengua de llegada, y las pragmáticas (pp. 305-306). Respecto a su propia tipificación, Hurtado (2001) aclara que

para la designación del tipo de error pueden producirse cruzamientos de categorías: un mismo error puede ser de redacción y también un sin sentido; una referencia cultural mal solucionada o un error léxico pueden ser *absolutos* o deberse a razones pragmáticas (p. 306).

### **2.5.3 Error de traducción en Delisle**

Delisle (como se cita en Hurtado, 2001, pp. 290-291), consideró la distinción entre errores de lengua y errores de traducción. Dividió ambas categorías como se muestra en la Figura 8:

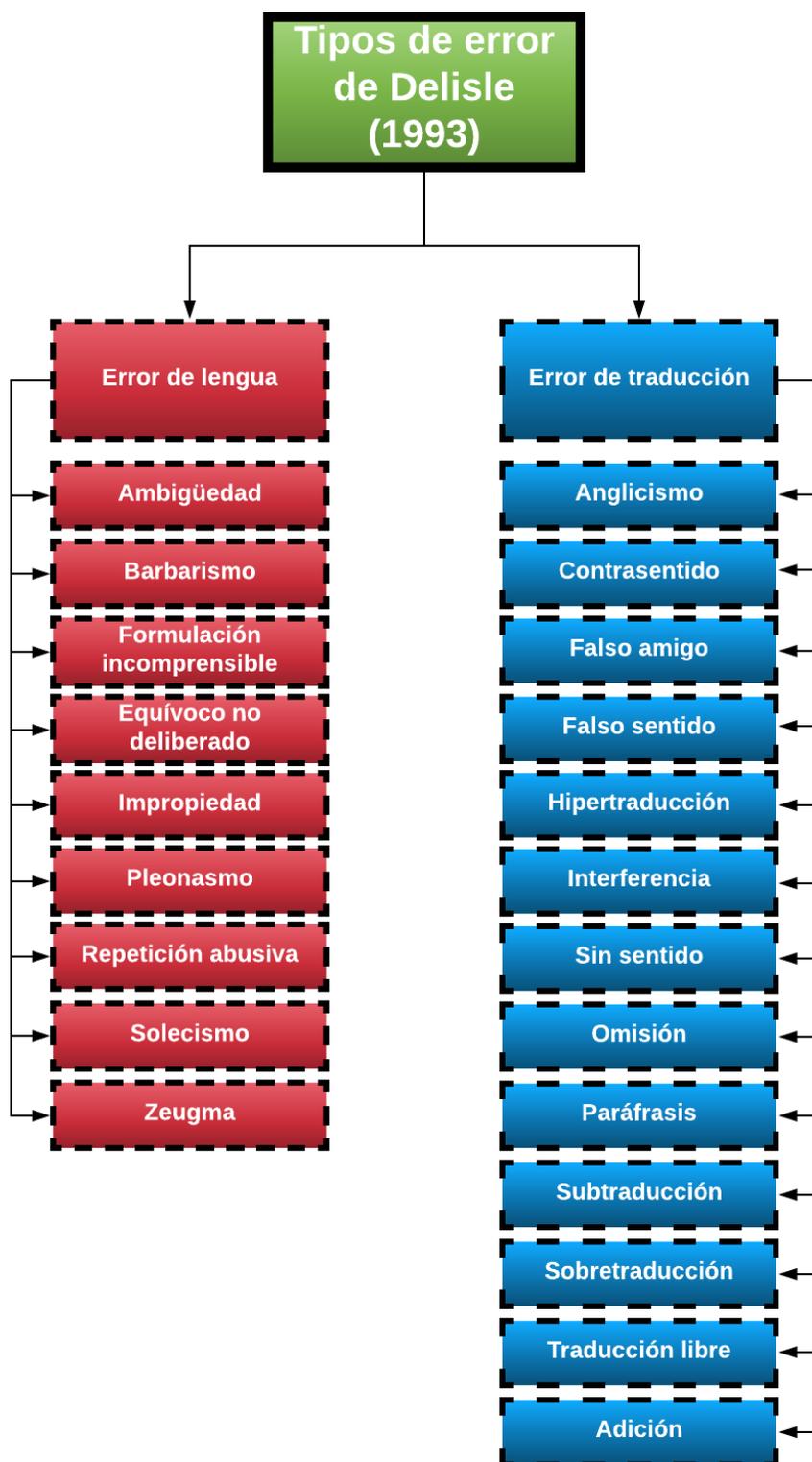


Figura 8. Tipos de error según Delisle.

Fuente: Elaboración propia con base en Albir (2001, pp. 290-291).

### 2.5.4 Error de traducción en Palazuelos

Palazuelos (1992) se enfoca en los errores que considera propiamente de traducción y excluye de su clasificación aquello que también se puede considerar un error de redacción o de lengua. Según Palazuelos, los únicos errores que conciernen exclusivamente al traductor son aquellos que están relacionados con el sentido y su preservación. Su clasificación de errores se muestra en la Figura 9:

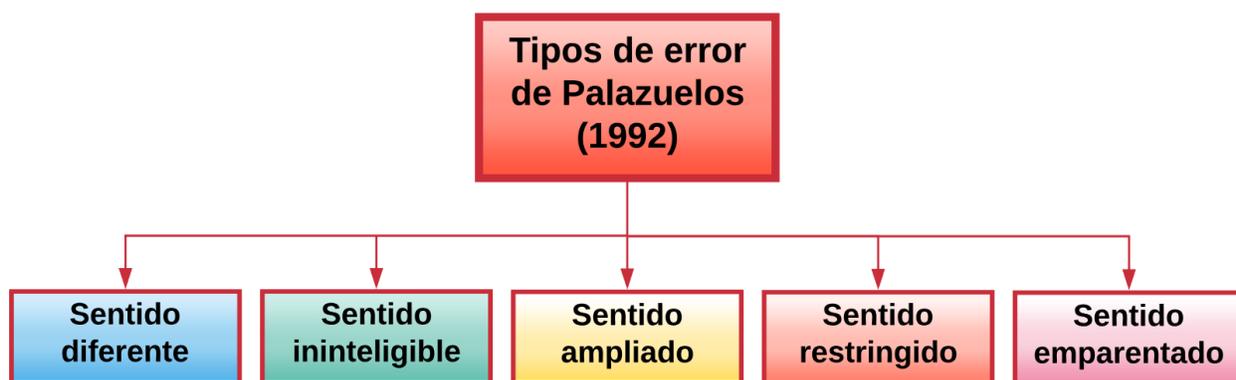


Figura 9. Tipos de error según Palazuelos.

Fuente: Elaboración propia con base en Palazuelos (1992, pp. 41-42).

El autor no especifica el significado del sentido emparentado ni de qué manera el sentido diferente se distingue de los demás, pero el enfoque en el sentido es indicativo de lo relevante que es la preservación de este aspecto del texto original cuando se trata de evitar errores en la traducción.

### 2.5.5 Error de Traducción en Gouadec

Gouadec (como se cita en Hurtado, 2001, pp. 294-295), divide el error en dos tipos principales, que son los errores absolutos y los errores relativos. Estos errores se dividen de la manera visible en la Figura 10:

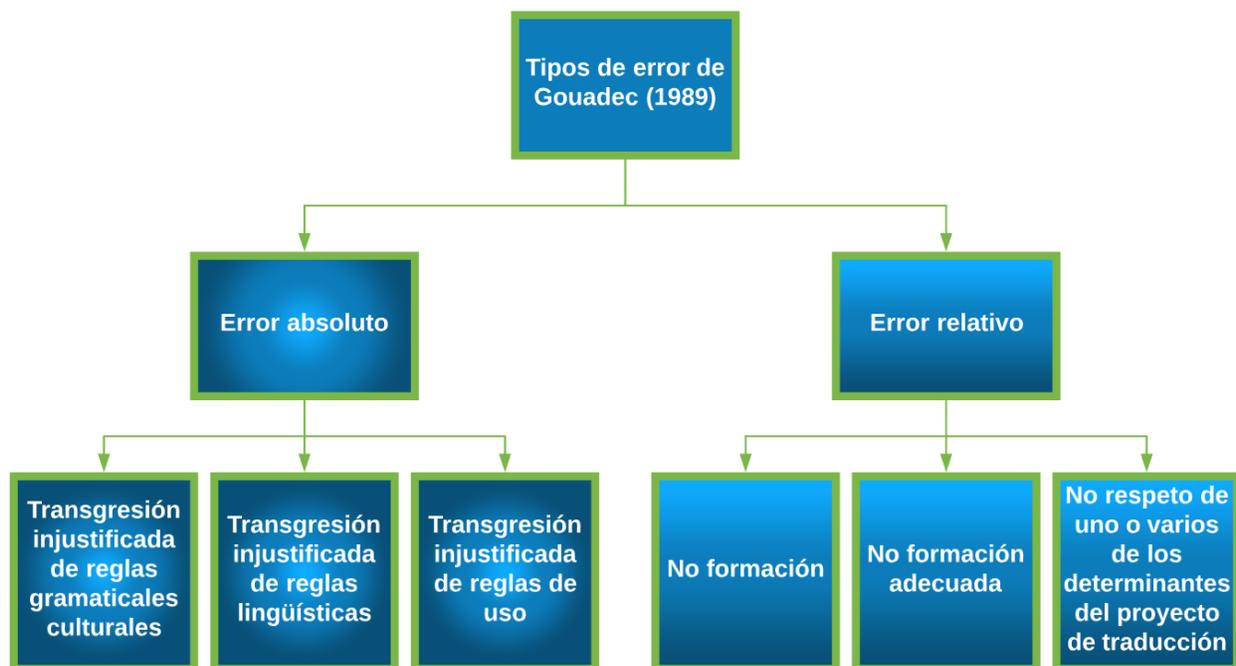


Figura 10. Tipos de error según Gouadec.

Fuente: Elaboración propia con base en Hurtado (2001, pp. 294-295).

### 2.5.6 Error de traducción en Sager

Sager (1989), propone dos dimensiones a partir de las cuales es posible el análisis del error. A través de tipos de error y a través de los efectos que estos errores producen en texto. La Figura 11 lo enfatiza:

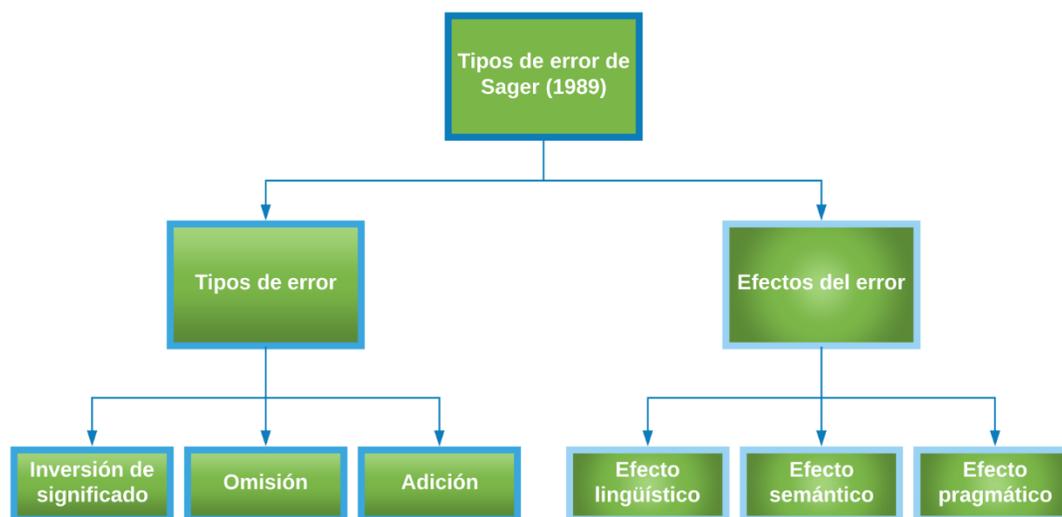


Figura 11. Tipos de error según Sager.

Fuente: Elaboración propia con base en Sager (1989, pp. 91-102).

### **2.5.7 Error de traducción en Pym**

Pym (1992) aporta una perspectiva similar a la de Gouadec al proponer que el error de traducción se puede abordar de manera binaria o a través de la perspectiva no binaria. Según Pym, un error binario es aquel que se clasifica de manera inmediata como simplemente erróneo (debido a la universalidad que tal error representa) y un error no binario se presta para mayor interpretación, puede aún considerarse como técnicamente correcto, pero con la posibilidad de una mejora.

### **2.5.8 Error de traducción en Kussmaul**

Kussmaul (1995) ve al error como invariablemente conectado con la tarea de la evaluación y por lo tanto continúa con la teoría de Pym, pero se enfoca en el tipo de error no binario, argumentando que

One of its advantages is that it provides us with more objective standards than the binary language teaching approach. The assessment of errors in language teaching traditionally takes into consideration the stage of proficiency that can be expected of the student, and the ‘seriousness’ of a mistake is regarded from a pedagogical point of view (...) Subjective considerations are inevitably involved here (p. 129).

Con respecto a las características específicas de cada error, Kussmaul (1995) comenta que:

In each individual case we will have to ask ourselves: How far-reaching is the error? Does it distort the sense of a sentence, of a passage or even of the whole text? Does it inhibit or even destroy communication? Does it weaken the psychological effect? It may very well be that what looks as a simple orthographic error does in fact change the meaning of a whole sentence, and what looks as a simple error in word meaning distorts the meaning of the entire text. (p. 130).

Esta concepción del error es, sin duda, una de las más complejas, por lo menos al compararla con las anteriormente expuestas; ya que se considera al error solamente como tal después de tomar en consideración una gran cantidad de factores y circunstancias.

### **2.5.9 Error de traducción en Hatim y Mason**

Hatim y Mason (1997) concuerdan con que es necesario considerar modelos que tomen en cuenta el contexto al incorporar el concepto de error a cualquier evaluación. Ellos comentan que “(...) this is not a helpful description for the majority of instances in which some measurable distinguishing feature might occur in a test response” (p. 169). Ellos consideran pertinente el uso del concepto de error principalmente para denominar desajustes significativos de significados denotativos entre el texto origen y el texto meta e infracciones en ortografía y gramática del texto meta (en términos de Pym, estos serían errores binarios); cualquier caso distinto a estos se reduce

a una cuestión de realizar juicios subjetivos con respecto al grado de relativa aceptabilidad en el rango de posibles elecciones que tiene el traductor.

### 2.5.10 Error de traducción en Cruces

Cruces (2001), intentando evitar lo que ella llama criterios imprecisos y subjetivos que se identifican con frases como «así no se dice» o «no suena bien», nos brinda la siguiente definición:

se puede definir el error de traducción (...) como una ruptura de las reglas de coherencia de un TT (texto traducido), sean éstas de tipo gramatical, de combinabilidad léxica, congruencia semántica o de conformidad al conocimiento del mundo y de la experiencia acumulada. (p. 814).

Cruces clasifica los errores de la manera mostrada en la Figura 12:

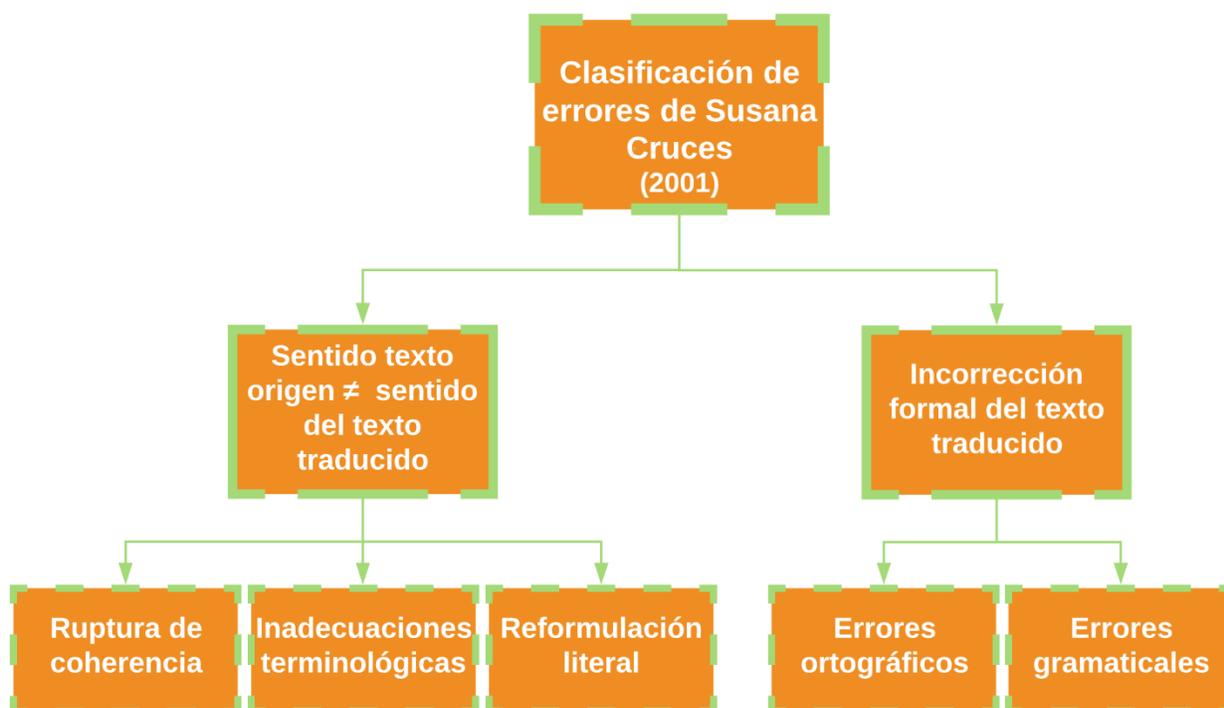


Figura 12. Tipos de error según Cruces.

Fuente: Elaboración propia con base en Cruces (2001, pp. 817-821).

La clasificación de Cruces (2001) no parece distanciarse mucho de las anteriores al dividir los tipos de errores entre aquellos que se producen por la falta de comprensión del texto original (o la incapacidad de plasmarlo en el texto meta) y los que se producen por el uso inadecuado de la lengua meta.

Las teorías anteriormente expuestas en este capítulo son el sustento de la base de la investigación presente. A través de este proceso se ha demostrado la diversidad de concepciones

existentes sobre algunos de los temas más relevantes en traductología, uno de los cuales es el concepto de error de traducción. Para fines de esta investigación, la variedad de tipologías y conceptos de error de traducción permiten el desarrollo de un análisis lógico que queda plasmado en la sección de resultados.

### III. Metodología

En el siguiente capítulo se describe la metodología utilizada para realizar este trabajo terminal. La presente es una investigación documental de corte descriptiva enmarcada en el paradigma cualitativo, ya que, de acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), “Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (p. 92).

Hernández Sampieri et al. (2014) también comentan que “los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos.” (p. 7).

Esto último es especialmente útil para la presente investigación debido al elevado grado de libertad que permite al investigador en cuanto a la manera en que se procede a resolver el problema de la conclusión, ya que es, como mencionan González, León y Peñalba (2017),

Otro de los apartados más importantes de nuestro artículo científico porque es donde se presentan los resultados de la investigación. Aquí se deben reunir las aportaciones más importantes que hemos realizado con nuestro trabajo y responder a las expectativas que creamos al inicio de este, en la introducción y en los objetivos (p. 42).

A pesar de que es posible identificar algunas tendencias referentes al objeto de estudio en esta investigación, estas son solamente el propulsor inicial para motivar la indagación presente y no se plantea una hipótesis como tal. Aun siendo este el caso, el enfoque permanece siendo el modo cualitativo y descriptivo.

#### 3.1 Las fases del método

Para poder llegar a la conclusión, cuyo peso queda explicado por González et al. (2017), es necesario reunir un repertorio suficientemente grande de referencias con el poder explicativo requerido para los propósitos de este texto. En otras palabras, el marco teórico necesita estar debidamente reforzado.

Los temas que estas referencias deben cubrir son todos aquellos que son relevantes al estudio en cuestión; es decir, las teorías sobre el concepto de error de traducción son principalmente necesarias. También se deben explorar otros temas al central, que en este caso se

determinan ser tales como la competencia traductora, el grado de aceptabilidad de la traducción, la invariable traductora y la evaluación de la traducción.

Todos estos temas deben estar debidamente reforzados con referencias académicas. Considerando el tema y su foco intelectual situado en la traductología, las primeras autoras resultan imprescindibles en primera instancia: Hurtado (2001) y Nord (2009). Los sustentos utilizados en estas dos teorías también se incluyen en el presente trabajo, así como algunos trabajos de autores pertenecientes al prominente y respetado Grupo PACTE.

Tras el estudio de las referencias consideradas relevantes para el tema en cuestión, se realiza el esfuerzo de enfocar hacia los conceptos de error de traducción que los autores utilizan. Estas concepciones de error de traducción quedan debidamente expuestas y se realiza un cuadro explicativo de sus clasificaciones o deconstrucciones de tal concepto.

Después de que se desglosan las diferentes teorías del mismo concepto, se realiza un análisis profundo a través de la comparación de unas teorías con otras y juicios referentes al valor utilitario que tienen las diferentes teorías para un traductor profesional.

Para este análisis, aparte de las ya mencionadas teorías de Hurtado (2001) y Nord (2009), se revisan las de Gouadec (1989), Sager (1989), Palazuelos (1992), Pym (1992), Delisle (como se menciona en Hurtado, 2001), Kussmaul (1995), Hatim y Mason (1997) y Cruces (2001).

## **IV. Resultados del producto**

En el presente capítulo se presenta el análisis realizado con respecto a las teorías de error de traducción previamente expuestas en el marco teórico. Se construye también a partir del análisis de las tipologías mencionadas por cada autor una nueva tipología, empezando con una simple y gradualmente incrementando su complejidad mientras se van analizando las aportaciones de cada autor al modelo en cuestión.

### **4.1. Teoría de error de traducción de Gouadec (1989)**

Un concepto de error clásico que se contempla en este trabajo es el expuesto por Gouadec en 1989, y también es uno de los más sencillos, pero a la vez, al compararlos con autores como Delisle, es de los más incompletos.

Gouadec divide el error en dos tipos principales: El error absoluto, es decir, el error cuya denominación como error no puede ser discutida; y el error relativo, que es aquel que puede ser considerado como error o no, dependiendo del contexto y situación.

Las subdivisiones del error absoluto y relativo le aportan al traductor ciertos conocimientos que en este momento son indiscutibles. Primero, que una transgresión injustificada de reglas gramaticales en el texto meta resulta en un error de traducción absoluto. Segundo, que no respetar uno o varios de los determinantes del proyecto de traducción tiene como consecuencia un error relativo; es decir, que si alguien no está enterado del encargo original que se dirige al traductor para la realización de su trabajo lee una traducción con esta falta, puede juzgar que es una traducción libre de errores, pero alguien que sí está enterado de tal encargo, probablemente producirá un juicio a favor de la idea de que contiene errores. Por lo anterior, podemos también inferir que existe por lo menos un aspecto necesariamente subjetivo del concepto de error. Podemos ejemplificar esto a través de la tabla 3:

Tabla 3. Opciones de traducción.

<b>Texto Origen</b>	<b>Texto Meta Opción 1</b>	<b>Texto Meta Opción 2</b>
The vehicle is full of drunken gentlemen	El vehículo está lleno de caballeros borrachos	El carro está lleno de hombres ebrios

Fuente: Elaboración propia.

Sin el contexto de encargo, la primera opción de traducción se puede considerar la más deseable por varias razones, una de ellas siendo que el registro de la palabra *vehículo* tiene mayor semejanza al de la palabra *vehicle* que *carro*. Sin embargo, si añadimos el siguiente encargo de traducción: “Favor de traducir el texto origen al español. Debido al público al que va dirigida esta traducción, la tarea se debe realizar sin utilizar palabras con más de siete letras de longitud”, la segunda opción se convierte en la más deseable simplemente porque las palabras *vehículo* y *borrachos* contienen ocho y nueve letras respectivamente. Sin un contexto más allá del de una sencilla traducción de inglés a español la primera opción no contiene errores, pero si añadimos la información específica del encargo, el cual no es una estipulación de traductología ni de competencia traductora por sí mismo, los errores son muy notorios. Esta noción del error como infracción al encargo original de traducción se utiliza de manera más prominente por Nord (2009) en su concepto de error de traducción y se retoma más adelante.

Las otras subdivisiones que maneja Gouadec (1989) no le aportan al traductor herramientas significativas para comprender el error, pero con las ya mencionadas podemos aceptar que las divisiones iniciales de error absoluto y error relativo (quizá subjetivo sea una denominación más prudente) tienen validez y utilidad en esta labor.

Las subdivisiones del error referentes a la formación del traductor son ambiguas y las referentes a las reglas gramaticales son redundantes por lo que el modelo propuesto desde el análisis de esta investigación se ve de esta manera:

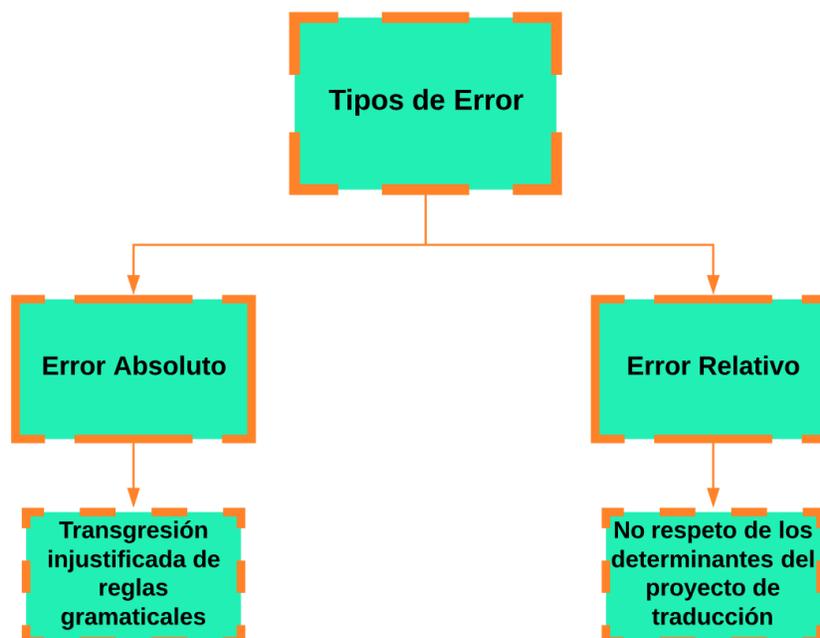


Figura 13. Tipos de error 1 Gouadec (1989).

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

A partir de aquí se estará alimentando el modelo mostrado en la Figura 13 con los autores que exponen una teoría del tipo de error, con el objetivo de obtener un modelo más completo que el ya expuesto.

#### 4.2. Teoría de error de traducción de Sager (1989)

También originada en 1989, la teoría de Sager toma un giro que no se ve reflejado en autores más recientes, quizá por buenas razones. Sager divide los tipos de error en tres, siendo estos la inversión de significado, la omisión y la adición.

La división de Sager parece injustificada o poco pertinente debido a que la omisión es, por lo menos según Vásquez (1977), también una técnica válida de traducción, siendo útil cuando algunas palabras impiden que el texto meta fluya sin repetición o redundancia. Por la misma razón, la adición también se puede utilizar como técnica de traducción. Tomando en cuenta que la omisión y adición son en algunos casos técnicas de traducción, podríamos por lo tanto considerarlos errores cuando distorsionan el significado que se plasma en el texto original; pero este ya queda estipulado

como uno de los tres tipos de errores de Sager; por lo que esta división de los tipos de error en tres resulta redundante e innecesaria. En pocas palabras, Sager solamente reconoce un tipo de error y este es el de inversión de significado.

El tipo de error de inversión de significado definitivamente podemos considerarlo como tal debido a que es una transgresión a todas las reglas previamente estipuladas como competencias del traductor. La competencia de transferencia se contempla de manera repetida entre los autores mencionados y esta transferencia incluye sin duda el significado del texto original. Este tipo de error parece ahora tan obviamente necesario para cualquier clasificación que resulta sorprendente que Gouadec no lo haya incluido en su tipología.

En cuanto a la clasificación general de Gouadec previamente aceptada entre errores absolutos y relativos, el error de inversión de significado, ahora también aceptado por este estudio, quedaría clasificado como una subdivisión del error relativo, debido a que existen muchos casos en los que el significado del texto origen es debatible o hasta ambiguo y juzgar si la traducción basada en un texto origen de este tipo está transfiriendo el sentido de manera equivocada resulta difícil o a veces imposible. Prior, Wintner, Macwhinney y Lavie (2009) nos dan un buen ejemplo “Natural languages are notoriously ambiguous on various levels (...) Syntactic ambiguity arises when an entire sentence can imply more than one underlying structure, as in *flying planes can be dangerous*” (p. 94). La oración se puede traducir de dos maneras distintas con sentidos totalmente distintos dependiendo enteramente del contexto; solidificando la idea de que este tipo de error de traducción es relativo y no absoluto.

Tras la aceptación solamente un tipo de error de Sager, después de esta única subdivisión del error, el modelo se actualiza en la Figura 14:

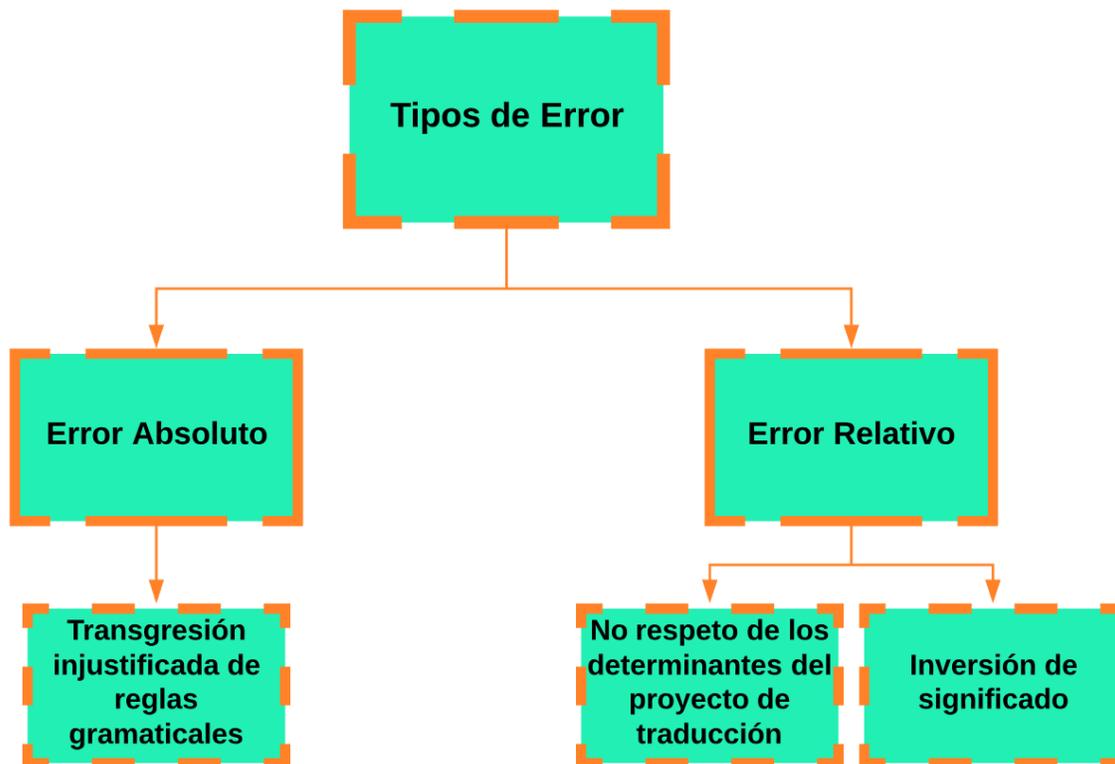


Figura 14. Tipos de error 2.

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

#### 4.3. Teoría de error de traducción de Palazuelos (1992)

Como se menciona anteriormente, Palazuelos, en su teoría publicada en 1992, descarta de su tipología todo tipo de error que no se puede cometer exclusivamente por traductores; es decir, todo error gramatical o lingüístico plasmado en la lengua meta queda excluido de su análisis. Esta idea es retomada por Hansen (2010), quien tampoco considera los errores del lenguaje como errores de traductores como tal.

Esta decisión tiene algunas ventajas, y posiblemente se deba a la concepción del autor referente a los límites de la traductología; pues podríamos argumentar que todos estos errores que Palazuelos no considera de traducción como tal quedan mejor resueltos por los teóricos especialistas en sus campos respectivos; por ejemplo, el estudio de literatura podría ser una

prescripción adecuada para quien tiene problemas traduciendo textos literarios en vez echarse nuevamente un clavado a los textos de Amparo Hurtado Albir.

A pesar de las posibles justificaciones del autor por excluir este tipo de errores, en este trabajo se considerarán necesarios ya que la capacidad de presentar la traducción de manera adecuada para las reglas de la cultura meta queda previamente estipulada por PACTE (2003) como parte de la competencia bilingüe.

Regresando a lo que Palazuelos considera los tipos de error, como se menciona en el marco teórico, también deja mucho que desear. El sentido emparentado no se define y el sentido diferente parece ser una característica del ininteligible, ampliado o restringido. De hecho, el sentido diferente es indistinto de la inversión de significado que Sager incluye en su teoría del error de traducción. A su vez, el sentido ampliado y restringido también tienen una fuerte similitud a la adición y omisión mencionada por Sager, aunque en este caso poseen suficiente especificidad para que no se confundan con los métodos de traducción. En este caso el error de sentido ampliado y restringido parecen tener suficiente valor descriptivo para ser incluidos

De tal manera, el modelo resultante de este análisis se presenta en la Figura 15:

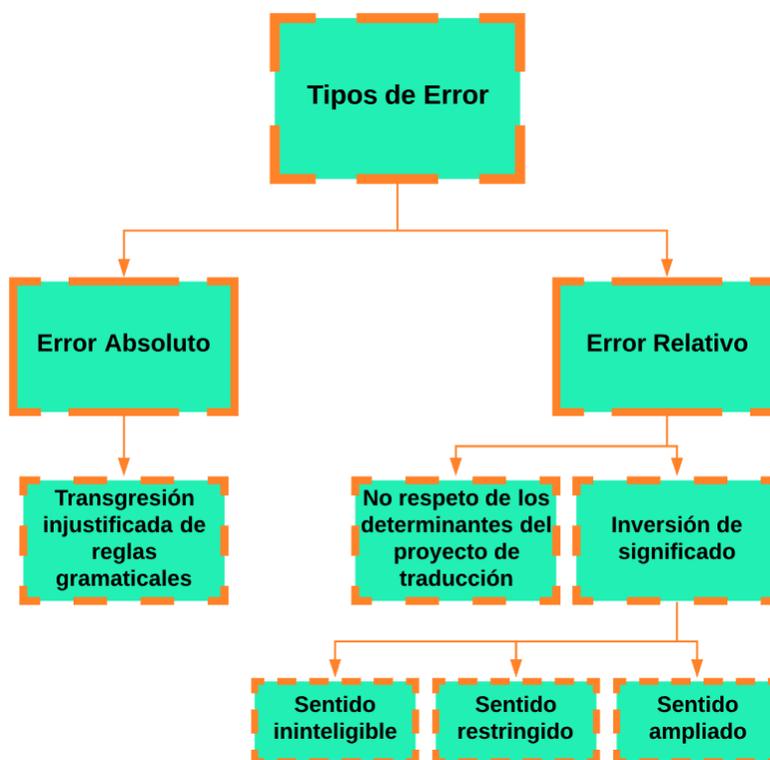


Figura 15. Tipos de error 3.

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

#### 4.4. Teoría de error de traducción de Pym (1992)

Pym (1992) realiza un trabajo teórico referente al error de traducción que en primera instancia parece ser innovador, pero al ser comparado con sus antecesores demuestra ser una versión muy similar a la de Gouadec, pero con denominación diferida.

La definición que Pym ofrece con respecto a sus errores binarios y no binarios es indistinguible a lo que entendemos por los errores absolutos y relativos de Gouadec. Sin embargo, Pym (1992) realiza una crítica a la manera en que se practica el juicio del error en traducción, y comenta:

The definition of translational competence may be used to define a translation error as a manifestation of a defect in any of the factors entering into the above skills. But such simple negation puts relatively Little order into a very confused field, basically because errors may be attributed to numerous causes (lack of comprehension, inappropriateness to readership, misuse of time) and located on numerous levels (language, pragmatics, culture), but also because the terms often employed to describe such errors (over-translation, under-translation, discursive or semantic inadequacy, etc.) lack commonly agreed distinctions or fixed points of reference: “equivalence” has been used an abused so many times that it is no longer equivalent to anything (...) Although it is relatively easy to produce a terminological system of three or seven or perhaps twenty odd types of translation error and then find examples to illustrate the phenomenal level and presumed causality of each, it is quite a different matter to classify errors as they actually appear in translated texts, where elements of different types are perpetually mixed and numerous cases straddle the presupposed distinctions. Such classifications will always have either too few or too many terms, at least for as long as there is no clear awareness of why translation errors should be classified in the first place (p.4).

La crítica de Pym es perspicaz y aplica al esfuerzo que se pretende realizar en este estudio, por lo que es necesario responder a ella. Es correcto que cualquier tipología del error puede tener muy pocas divisiones o demasiadas; sin embargo, esto es verdad para muchas clasificaciones de este tipo. El hecho de que es posible cuestionar las tipologías del concepto de error y encontrar sus fallas (como se ha estado realizando a lo largo de este capítulo) no quiere decir que el esfuerzo ha sido en vano. El fruto que rinde este tipo de esfuerzo nos ayuda a desenredar el complicado nudo que representa el problema a tratar; aunque posiblemente no lleguemos a una conclusión decisiva, es un paso más a concretar lo que se pretende lograr.

A pesar de su crítica, Pym termina haciendo aquello con lo que dice estar en desacuerdo, ya que divide el error en error binario y error no binario. Esta división, como ya se mencionó, es muy similar a la que menciona Gouadec y no aporta al modelo que está en proceso de construcción en este estudio, pero reafirma la existencia de esta distinción en la que todo error puede clasificarse y nos recuerda que hay algunos errores que son subjetivos y sensibles al contexto; dificultando la tarea de evaluar las traducciones que contienen este tipo de error.

#### **4.5. Teoría de error de traducción de Delisle (1992)**

Delisle (como se menciona en Hurtado 2001) genera una teoría del error en 1993 que, como Palazuelos (1992) anteriormente hizo, separa los errores de traducción entre aquellos que son exclusivos del traductor y aquellos que no lo son. La diferencia es que Delisle sí incluye a su tipología los errores que no son exclusivos del traductor y los denomina errores de lengua y los que sí son exclusivos del traductor son errores de traducción (ver figura 8).

La preponderancia de esta división tanto en la teoría de Delisle como en la de Palazuelos nos lleva a cuestionar la ya plasmada en la Figura 15 como errores absolutos y errores relativos que Gouadec y Pym. ¿Cuál de estas dos divisiones es más pertinente para los propósitos de este estudio? En realidad, no es necesario elegir una por encima de la otra, ya que podemos dividir el error relativo en error de lengua y error de traducción y hacer lo mismo con el error absoluto; sin embargo, el poder explicativo de la división entre error de traducción y error de lengua es limitado en su practicidad y por lo tanto parece ser arbitrario.

La tipología del error de traducción de Delisle nos remite a la anteriormente expuesta crítica de Pym (1992) en la que se expone algunos de los tipos de error que Delisle utiliza como insuficientes debido a que carecen de distinciones comúnmente reconocidas o puntos de referencia fijos.

La ambigüedad definitivamente puede representar un error, pero esta etiqueta como tal es debatible e imprecisa; y podemos considerarla ya incluida en la Figura 15 como parte del sentido ampliado debido a que un texto traducido con ambigüedad se presta para interpretaciones adicionales. El equívoco no deliberado cae dentro de la misma clasificación por la misma razón ya explicada.

Los barbarismos, pleonasmos, solecismos, formulaciones incomprensibles, impropiedades, repeticiones abusivas, zeugmas, anglicismos y falsos amigos, se pueden resumir bajo la categoría de vicios de lenguaje en errores absolutos. La subtraducción y sobretraducción se definen como la falta del uso adecuado de las técnicas traducción de adición y omisión respectivamente, por lo que también se pueden considerar vicios del lenguaje.

El contrasentido, sin sentido y falso sentido ya se incluyen en inversión de significado y las categorías de Delisle no contienen mayor especificidad que puedan ser de utilidad para traducir o para evaluar.

La hipertraducción es una categoría ambigua y arbitraria, que Delisle define como el análisis excesivo de posibles traducciones a un texto meta. Si nos basamos en esta explicación, la hipertraducción no es necesariamente un error en sí, y no llega a ser más que un mal hábito entre algunos traductores.

El caso de la omisión y adición, como previamente mencionado son errores solamente cuando invierten el sentido del texto original, de otra manera son técnicas válidas de traducción.

La traducción libre es también considerada un método de traducción y como categoría de error de traducción deja mucho que desear debido a su ambigüedad.

Tras la adición de la categoría de vicios del lenguaje que Delisle nos aporta, el modelo resultante de este análisis se aprecia en la Figura 16:

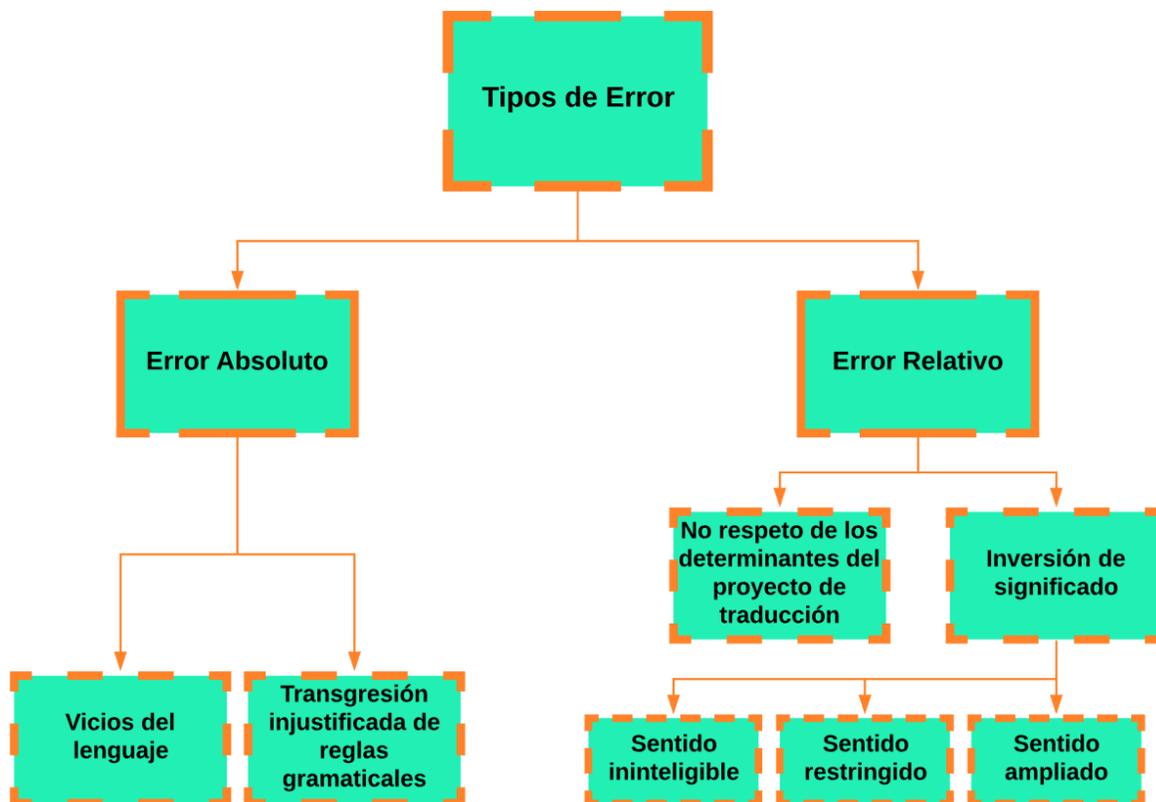


Figura 16. Tipos de error 4.

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

#### 4.6. Teoría de error de traducción de Kussmaul

Kussmaul (1995) no produce un modelo tipológico específico de los errores de traducción. Coincide con esto con Pym y además utiliza su concepto del error no binario, aunque no lo expande de manera significativa. Sin embargo, al igual que Pym, produce un aporte significativo al ligar al error de manera permanente a la evaluación y considerar su estudio principalmente en términos de la gravedad de la transgresión que produce a la integridad del texto original.

Estos niveles de gravedad del error de traducción según Kussmaul parecen estar principalmente enfocados hacia la falta que se comete en contra del sentido que contiene el texto

origen, por lo que un error gramatical se enjuiciaría de manera referente no como un simple error absoluto, sino como un error que causó una falta de X nivel de severidad.

Desafortunadamente, Kussmaul no indaga más en esta idea que indudablemente sería útil para el público meta de este estudio, pero resulta difícil de imaginar una clasificación basada en esta concepción del error. ¿Qué parámetros se tomarían en cuenta para la clasificación del nivel de severidad de un error en cuestión? Posiblemente Kussmaul llegó a la conclusión que esto es un ideal imposible de realizar, y es por esto que comenta que nos debemos preguntar en cada situación específica qué tan grave es el error.

El reconocimiento de la relevancia que tiene el juicio subjetivo en la identificación y valoración de errores de traducción es el aporte que Kussmaul agrega a este análisis.

#### **4.7. Teoría de error de traducción de Hatim y Mason (1997)**

Hatim y Mason (1997), a pesar de concordar con Kussmaul en que el error tiene un lugar en traductología necesariamente conectado con la evaluación, se van a otro extremo cuando, como ya mencionado, consideran al concepto de error de traducción con mayor uso en términos mayormente binarios, es decir cuando se trata de casos en que lo que denomina error es indudablemente un error.

Los autores ven a los errores relativos simplemente como una entre muchas otras opciones, sin colocar la etiqueta de error, pero valorando las opciones en cuanto a su grado de aceptabilidad. Esto es, nuevamente, similar a la manera en que Kussmaul trata el tema de la evaluación del error, pero sin utilizar la palabra error.

Con Hatim y Mason nos queda aún más clara la idea mencionada anteriormente, que el error de traducción es un concepto que se aborda de muchas maneras distintas y existe muy poca concordancia con respecto a lo que califica como error.

#### **4.8. Teoría de error de traducción de Cruces (2001)**

Como se aprecia en la Figura 14, Cruces (2001) propone una división del error de traducción en dos principales. La primera división se refiere a los casos en que el traductor plasma en su

traducción un sentido distinto al que se aprecia en el texto original. Esta división inicial se encuentra ya considerada en la inversión de significado de la Figura 16; sin embargo, las subdivisiones no siguen este patrón.

La primera subdivisión, ruptura de coherencia, es una adición aceptable para el modelo resultante de este análisis, ya que no está contemplada en ninguna sección de la Figura 16. La segunda subdivisión presenta un reto, debido a que el uso de terminología incorrecta puede, en efecto, alterar el sentido de una traducción; sin embargo, estos errores no son de índole relativa, ya que basta con consultar un glosario de terminología especializada para determinar si esto es un error o no. Esto nos lleva a cuestionar nuevamente la decisión de dividir principalmente los tipos de error en relativos y absolutos, ya que esta categoría, como ya se mencionó, puede bien formar parte como subdivisión de la sección de inversión de significado. Para justificar esto se recuerda al lector que los vicios del lenguaje y transgresiones injustificadas a las reglas gramaticales también pueden representar un cambio de sentido, pero no se clasifican como tal debido a la calidad pragmática que adquiere el modelo que se construye en este estudio al identificar los errores absolutos; que deben ser una prioridad para los traductores en erradicar por la facilidad con que se identifican como tal. No se pretende aquí argumentar que los errores absolutos son más graves que los relativos; sin embargo, al ser indiscutible su posición como errores, su eliminación es una vía eficaz de aumentar el grado de aceptabilidad de la traducción que se produce. La tercera subdivisión se encuentra ya contemplada dentro de las subdivisiones de inversión de significado.

La segunda división en la clasificación de tipos de error de traducción de Cruces de la Figura 14 se asemeja a la división de Delisle (1993) de error de lengua. La primera subdivisión no se ha contemplado aún y es un legítimo tipo de error que bajo ninguna circunstancia es aceptable, por lo que se considerará un error absoluto. La segunda subdivisión se encuentra ya contemplado como transgresión injustificada de reglas gramaticales; aunque la denominación utilizada por cruces es más concreta, por lo que reemplaza a la anterior.

Después de incorporar las aportaciones de Cruces (2001) al modelo visible en la Figura 16, emerge como resultado la Figura 17:

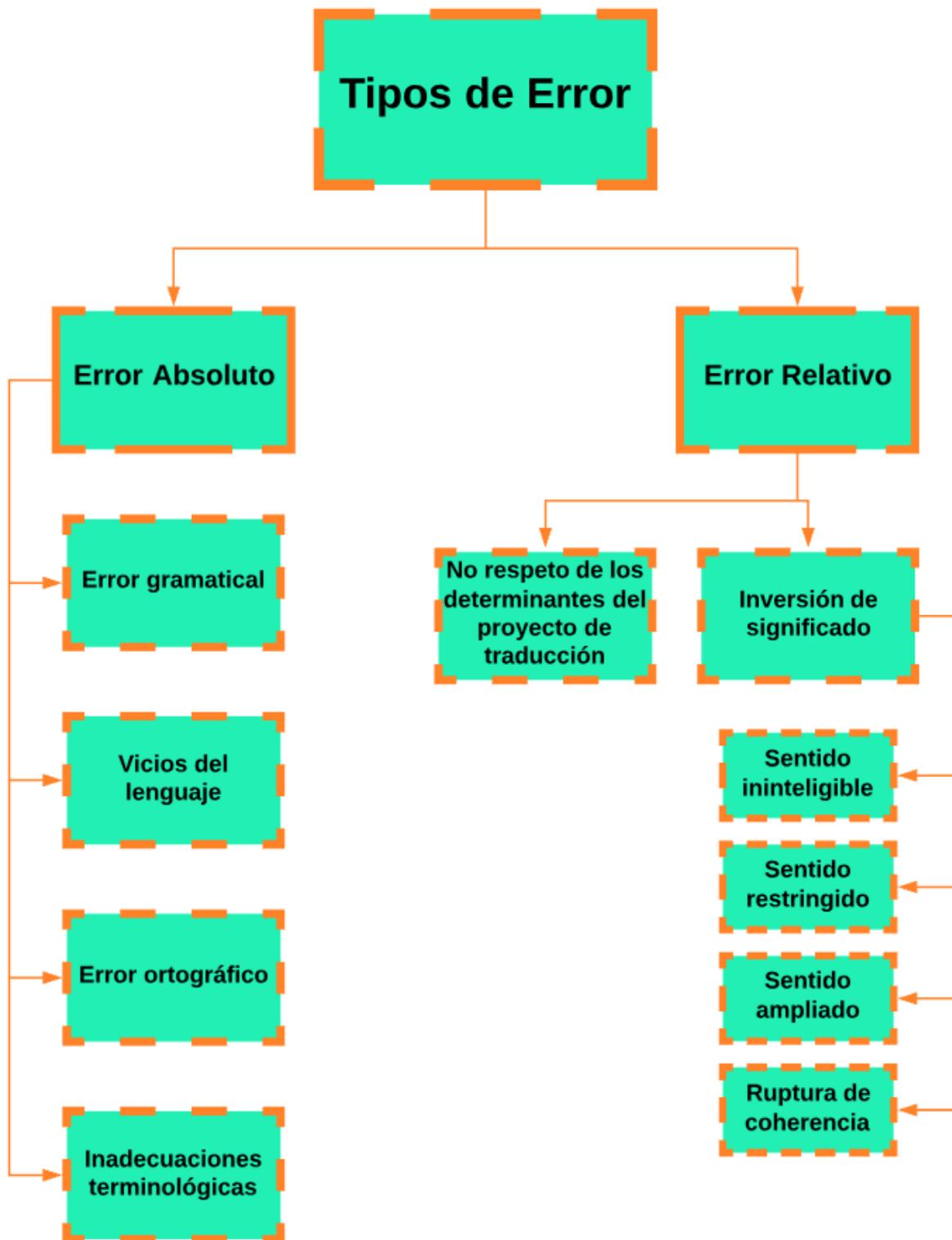


Figura 17. Tipos de error 5.

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

#### **4.9. Teoría de error de traducción de Hurtado (2001)**

Hurtado (2001), realiza una investigación sobre el error de traducción impresionante, a partir de la cual ella genera algunas teorías propias.

Primero, se divide el error en dos tipos principales, como mencionado en el marco teórico, tomando en cuenta dos etapas del proceso de la traducción: la comprensión del texto original y su expresión en la lengua meta. Esta primera división del tipo de error tiene sus ventajas; sin embargo, por las razones previamente expuestas en el apartado 4.8, la división de error relativo y absoluto permanece vigente en la Figura 17.

Segundo, Hurtado (2001) no se limita a esta sencilla división. También se genera una tipificación que divide al error en tres tipos principales de inadecuaciones. Las primeras, que son aquellas que afectan la comprensión del texto original, se pueden describir como aquellas que alteran el sentido; esto ya se incluye en la Figura 17. Las segundas son las que afectan la expresión de la lengua de llegada y Hurtado menciona algunas que no están en la Figura 17; la puntuación y redacción son categorías válidas en las que el error se puede detectar comúnmente y deben ser incluidas. Las terceras son las inadecuaciones pragmáticas, y, juzgando por la descripción proporcionada, son equivalentes al no respeto de los determinantes del proyecto de traducción; sin embargo, aquí se menciona, aparte del tipo de encargo, la inadecuación de género textual y sus convenciones, lo cual nos ayuda a entender mejor la categoría anterior.

Al modificar la estructura del modelo anterior con los aportes de Hurtado (2001), se produce la Figura 18:

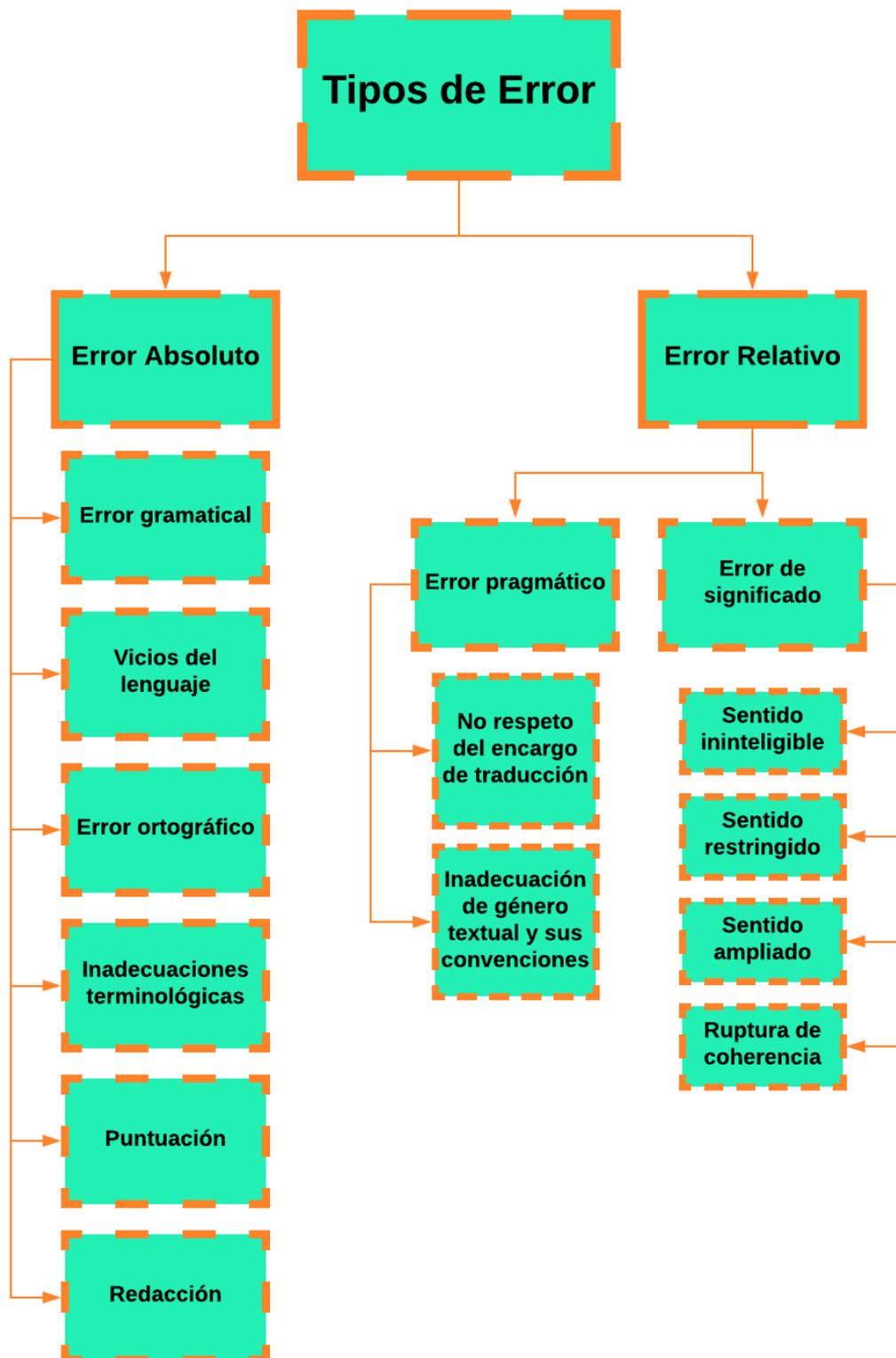


Figura 18. Tipos de error 6.

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

#### **4.10. Teoría de error de traducción de Nord (2009)**

Nord (2009), como se menciona en el marco teórico, pone énfasis en el encargo de traducción. Aunque Nord probablemente clasificaría todo tipo de error considerado en la Figura 18 bajo la categoría de no respeto al encargo de traducción o error pragmático debido al grado de preponderancia que ocupa este aspecto de la traducción en su teoría, no se ha clasificado de esta manera por la ya mencionada utilidad que tiene la división de error absoluto y relativo.

Adicional a su concisa definición de error, Nord (2009) elabora la tipología ilustrada en la Figura 9, de la cual podemos extraer el llamado ECT, o error cultural de traducción. Nord (1992) anteriormente afirma de manera convincente lo relevante que es la competencia cultural como componente de la competencia traductora, por lo que se agrega como parte del error de significado en la Figura 18.

Debido a que los aportes de Nord al concepto de error de traducción se encuentran en gran medida ya estipulados en los autores previamente visitados, la Figura 18 sufre pocos cambios. El modelo tipológico resultante de este análisis se aprecia en la Figura 19:

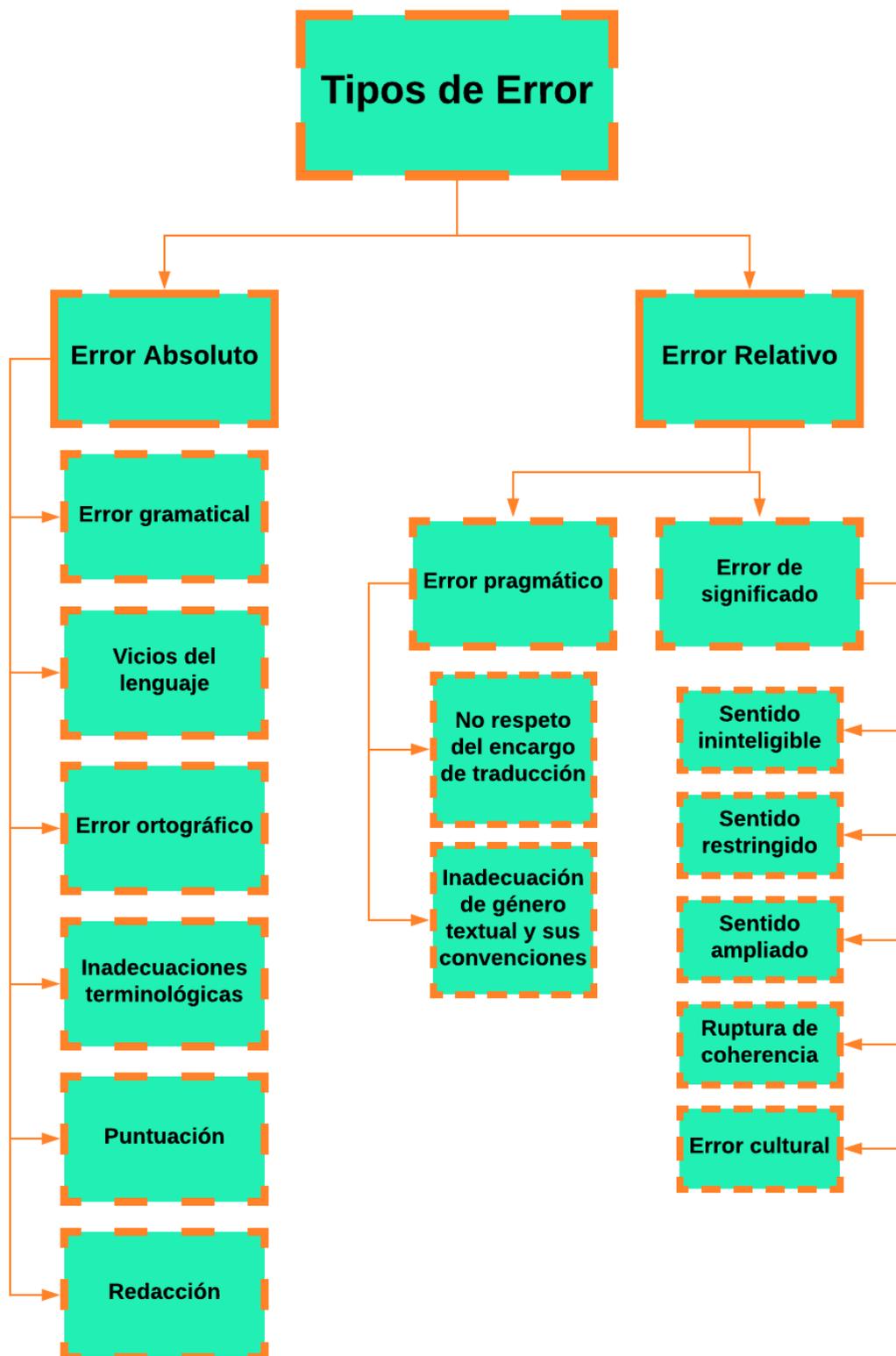


Figura 19. Tipos de error 7.

Fuente: Modelo de elaboración propia con base en los diferentes autores analizados en este trabajo.

Con esta tipología no se intenta de ninguna manera afirmar que hemos llegado a la cúspide o que con esto se concluye el trabajo teórico con respecto al error de traducción; sin embargo, se ha argumentado la inclusión de los tipos de error en la Figura 19 y también los tipos que quedan omitidos. De tal manera que se ha expuesto cada teoría de error de traducción por sí misma y también cada una como parte de una construcción nueva.

## **V. Conclusiones**

En este capítulo se presentan las conclusiones que emanan de los resultados expuestos en el capítulo anterior. Tanto las limitaciones como las maneras en que se puede continuar el estudio se plantean a continuación; así como todo aquello referente a los objetivos originalmente planteados en el capítulo I.

### **5.1. Referente a la definición de error de traducción**

Un hallazgo sobresaliente de este trabajo terminal es que, de las diez teorías de error de traducción analizadas, solamente dos cuentan con una definición concreta del error de traducción. Ambas definiciones, la de Nord (2009) y la de Hurtado (2001) son muy similares. Por otro lado, las tipologías elaboradas por los diez autores son muy distintas, incluso entre Nord y Hurtado.

Este hecho puede ser causado por una multitud de factores; sin embargo, el resultado es que el concepto de error de traducción se encuentra subdesarrollado dentro de la teoría de traducción, teniendo también posiblemente efectos negativos en el esfuerzo docente por enseñar esta disciplina.

También se reconoce la complejidad del objeto de estudio y, por lo tanto, la dificultad inherente que conlleva encapsular este fenómeno en una definición que lo explique de manera adecuada. Aun así, contar con un mayor número de definiciones facilitaría el estudio y entendimiento del error de traducción. Con una cantidad mayor de definiciones de este fenómeno, se facilita el trabajo de síntesis y unificación que se ha realizado sobre las tipologías en el estudio presente.

### **5.2. Limitaciones de las tipologías de error de traducción**

Como comenta Hurtado (2001) antes de presentar su tipología de errores de traducción, cualquier esfuerzo por realizar una de estas clasificaciones es vulnerable a una crítica muy sencilla; es decir, una gran cantidad de tipos de error pueden clasificarse de más de una manera. La posibilidad de elaborar una tipología que considere estas múltiples posibilidades no quedó descartada en ningún momento del desarrollo de este trabajo, pero al enfrentarse el análisis a esta tarea, no se llevó a cabo por múltiples razones. La primera razón es que una tipología con este nivel de especificidad

sería necesariamente muy grande y compleja, reduciendo considerablemente su valor explicativo; ya que tratar de encontrar los tipos de error en una tabla que repite conceptos puede ser confusa y difícil de entender; lo cuál va en contra de los objetivos planteados en esta investigación. La segunda razón es que al utilizar la clasificación de carácter exhaustivo tomaría más tiempo determinar en qué división pertenece un error particular, tomado en cuenta todos los elementos de su contexto y se incrementa también la dificultad de ser precisos y objetivos por el hecho de que los conceptos se repiten.

La cantidad ilimitada de posibles errores de traducción es difícilmente clasificable, y por lo anteriormente mencionado, puede ser un arma de doble filo. A pesar de que una clasificación menos específica tampoco está desprovista de vicios, puede ser utilizada como una herramienta para orientar al traductor a obtener una *perspectiva* con respecto al error. Este fenómeno lo podemos apreciar cuando Hurtado (2001) propone por lo menos dos distintos modelos del error de traducción. Uno de estos modelos nos permite ver al error de traducción a través de la perspectiva del *cuándo*; ya que se enfoca en el momento en el que se genera el error en el proceso traductor. Otro de los modelos de Hurtado evoca una perspectiva que se podría denominar como de *desfase*, debido a que describe las inadecuaciones que tiene la traducción en cuanto a varios elementos pertinentes del texto original; es decir, el texto original no corresponde con el texto traducido, están desfasados.

De la misma manera, el modelo plasmado en la Figura 19, como se explicó en el capítulo 4.8, demuestra una perspectiva enfocada hacia la eliminación de los errores; ya que esclarece las áreas de oportunidad del traductor y facilita la identificación de errores absolutos, así como el aspecto relativo de los demás errores. En corto podemos concluir, a través del análisis plasmado en los resultados, que se pueden elaborar diferentes tipologías de error de traducción para diferentes propósitos y puntos de vista.

## **5.2. Resultado de los objetivos**

El objetivo general de esta investigación se cumplió a lo largo del capítulo IV sin algún impedimento peculiar. Es posible afirmar que se ha generado una nueva perspectiva con respecto al error de traducción, o por lo menos sus tipologías.

Los objetivos específicos también se cumplen; pero solamente en la medida en que reemplazamos la idea de definición de error de traducción por una que abarca más; es decir, la teoría de error de traducción, ya que, salvo Hurtado (2001) y Nord (2009), los autores que se incluyen en esta investigación no manifiestan una definición por escrito, pero sí exponen una concepción del tema a través de sus tipologías u otras dilucidaciones. Como resultado concreto del análisis de estas teorías podemos observar la Figura 19.

### **5.3. Futuras investigaciones**

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo terminal, el error de traducción es un área de la traductología que no ha sido estudiado de manera exhaustiva. Definitivamente existen diversos autores que abordan el tema, pero pocos se detienen a realizar un análisis profundo. Es posible que las limitaciones de las tipologías y la complejidad del tema sea el motivo por el cual se presenta esta situación; sin embargo, la traductología es relativamente joven y aún tiene mucho por explorar.

Una nueva tipología con otra perspectiva en mente puede aportar de manera significativa al área de docencia y el entendimiento general de la traducción. Una tipología que pretenda clasificar los errores dependiendo de qué tanto afecta el grado de aceptabilidad de una traducción queda más allá de los propósitos de esta investigación; sin embargo, podría tener un impacto mucho mayor en traductología y la práctica de la evaluación de traducciones.

## Referencias

- Bachman, L. (1990). *Fundamental Considerations in Language Testing*. Oxford University Press.
- Beeby, A. (1996). *Teaching Translation from Spanish to English*. Ottawa: University of Ottawa Press.
- Bell, R. (1991). *Translation and Translating: Theory and Practice*. Londres: Longman.
- Cruces, S. (2001). *El origen de los errores en traducción*. Universidad de Vigo.
- Culler, J. (1976). *Saussure*. Glasglow: Fontana/Collins.
- Definición de error en español (2018). Recuperado de <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/error>
- Definición de equivocación en español (2018). Recuperado de <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/equivocacion>
- Hansen, G. (2010). *Translation 'errors'*. Handbook of Translation Studies: Volume 1.
- González, J.; León, A. y Peñalba M. (2017). *Cómo Escribir y Publicar un Artículo Científico*. Madrid: Síntesis
- Hatim, B. y Mason, I. (1997). *The Translator as Communicator*. Londres: Routledge.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Hosny, Y. (2015). *La noción de error en traducción y su relevancia para la adquisición/enseñanza del E/LE*. ACTAS DEL III CONGRESO IBERO-AFRICANO DE HISPANISTAS.
- Hurtado Albir, A. (1996). *La cuestión del método traductor: método estrategia y técnica de traducción*. Madrid: Sendebbar.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: CÁTEDRA.
- Hurtado Albir, A. y Olalla Soler, C. (2013). *Estudio empírico de la traducción de los culturemas según el grado de adquisición de la competencia traductora. Un estudio exploratorio*. Madrid: Sendebbar.
- Kussmaul, P. (1995). *Training the Translator*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- Lowe, P. (1987). *Revising ACTFL/ETS Scales for a New Purpose: Rating Skill in Translating*, ROSE, M.G. *Translation Excellence: Assessment, Achievement, Maintenance*. American Translators Association Series, vol. 1. Nueva York: SUNY Binghamton Press p 53-61.
- Neubert, A. (2000). *Competence in language, in languages and in translation*, dentro de Schäffner, C., & Adab, B. J. (2000). *Developing translation competence*. Amsterdam: J. Benjamins Pub. Co.
- Nord, C. (1992). *Text Analysis in Translator Training*. Philadelphia: John Benjamins.
- Nord, C. (2009). *El funcionalismo en la enseñanza de traducción*. European Society for Translation Studies.
- Orozco Jutorán, M. (2000). *Instrumentos de medida de la adquisición de la Competencia traductora: construcción y validación*. Barcelona; Departament de Traducció i d'Interpretació, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de <http://www.tdx.cat/TDX-0507108-141008>
- Robinson, B. (1998). *Traducción Transparente: Métodos Cuantitativos y Cualitativos en la Evaluación de la Traducción*. Revista de Enseñanza Universitaria, Universidad de Granada.
- PACTE (2000). *Acquiring Translation Competence: Hypotheses and Methodological Problems of a Research Project*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- PACTE (2003). *Building a Translation Competence Model*, dentro de *Triangulating Translation Perspectives in process oriented research*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- PACTE (2009). *Results of the Validation of the PACTE Translation Competence Model: Acceptability and Decision Making*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Palazuelos, J. (1992). *El error en traducción*. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de letras.
- Presas, M. (2000). *Bilingual Competence and Translation Competence*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Prior, A., Wintner, S., Macwhinney, B. y Lavie, A. (2009). *Translation ambiguity in and out of context*. England: Applied Psycholinguistics.
- Pym, A. (1992). *Translation error analysis and the interface with language teaching*. Amsterdam: Dollerup y Anne Loddegaard.

Sager, J. (1989). *Quality and standards – the evaluation of translations*, The translator's Handbook  
Translation of "error" - English-Spanish dictionary (2018). Recuperado de  
<https://dictionary.cambridge.org/us/dictionary/english-spanish/error>  
Vásquez, G. (1977). *Introducción a la Traductología*. Georgetown: University Press.